

PERSPECTIVAS HISTÓRICAS DEL ECUMENISMO PRIMERA PARTE: PERSPECTIVA PROTESTANTE – EVANGÉLICA.

EL ECUMENISMO COMO **MOVIMIENTO** RELIGIOSO DE UNIDAD CRISTIANA, RAÍCES BÍBLICAS, LA **IGLESIA** APOSTÓLICA, LA REFORMA E IGLESIA EVANGÉLICA GUATEMALTECA.

1. ETIMOLOGÍA DE ECUMENISMO.

La palabra Ecumenismo viene del adjetivo griego "Oikoumene" que significa "el orbe habitado", esta palabra inspiró el movimiento que desde finales del siglo XIX intenta promover la unidad de los cristianos divididos. Esta palabra pertenece a una familia de palabras en la que se encuentran: Oikos, Oikeotes, Oikeoo, y Oikonomeo.

Oikos: Casa, gobierno de la casa, vivienda, familia, habitación y pueblo. Oikeotes: Relación, emparentado y amistad. Oikeoo: Habitar, cohabitar, reconciliarse, estar familiarizado. Oikonomeo: Administrar, ejercer la responsabilidad de la casa, de ahí economía.

Oikoumene, como ya se dijo anteriormente significa la tierra habitada, mundo conocido y civilizado, universo, viene de su raíz griega Oikos, la cual tiene relación con Oikía, que se refiere al lugar donde se desarrolla la vida en familia, espacio en el que es posible llegar a construir una comunidad.

En el griego la acción de construir ese espacio (Oikía) para allí tener la casa (Oikos) se expresa a través del concepto Oikodoméo. En el nuevo testamento este verbo se utiliza para indicar la construcción de la iglesia (Mt. 16:18) o para indicar el proceso de su edificación (Hch. 9:31).

En el pensamiento de san Pablo, el verbo adquiere un sentido muy importante: la edificación de las nuevas comunidades cristianas es tarea específica de los apóstoles (Cf. 2Co. 10:8). Pero también, una vez que la comunidad comenzó a tomar forma, a concretizarse esa tarea de continuar construyéndose es algo que corresponde a su propia responsabilidad.

Esta acción es una tarea espiritual del grupo de creyentes. Indica el proceso de crecimiento y desarrollo de la comunidad en la historia de la salvación. Así, por ejemplo, les escribió san Pablo a los Tesalonicenses: "Por esto, confortaos mutuamente y edificaos los unos a los otros, como ya lo hacéis" (1Ts. 5:11)

Otra palabra que tiene relación con las raíces presentadas anteriormente está Oikónomos, que se refiere a la persona del administrador, del mayordomo, del que se encarga de la vida de la casa para que se desarrolle de la manera más apropiada. (Cf. Lc. 12:42; 16.)

Otra palabra que está ligada con la tarea del administrador es Oikonomía, o sea la tarea de dirigir, administrar, prever las necesidades de la casa donde vive la familia y de responder a las mismas (Lc. 16:2). La realidad de la casa, del espacio donde se forma y vive la comunidad, no puede separarse de la tarea de edificación constante de la misma. Esa construcción se lleva a cabo tanto en el plano físico (edificar una vivienda) como en lo espiritual y social (organizar y dar vida a una comunidad). Ambas cosas exigen una administración adecuada, la cual sólo se concreta cuando hay personas responsables, fieles, consagradas seriamente a esa tarea.

La vida de la comunidad, es una realidad que se objetiva cuando existe el espíritu apropiado para construirla, administrarla y mantenerla viva. Oikos, indica la existencia de un espacio habitado, y Oikía la casa donde vive la familia, fruto de una tarea de construcción y administración consagrada, de un esfuerzo cotidiano.

Oikoumene se refiere al mundo habitado. Los escritores griegos clásicos (Heródoto, Demóstenes, Aristóteles, etc.) la emplearon para oponer la realidad del mundo poblado por los griegos al espacio donde no se sabía quiénes eran sus habitantes. (1)

El segundo momento fue cultural, surgió el ideal del hombre helénico como elemento unificador. El tercer momento corresponde al de fragilidad política griega y surgimiento del Imperio Romano. Cuando ellos imponen su poder sobre las tierras que invaden, le llamaban "Mare Nostrum", el término oikoumene llega a adquirir una dimensión política, que complementa la comprensión cultural, helenística, que se le había dado al vocablo. Los Bárbaros estaban excluidos de la oikoumene, por no ser helenos, y por no hablar el griego, "y a no griegos" Rm. 1:14, o se expresaban incomprensiblemente, ellos emitían sonidos sin sentido o que hablaban ininteligiblemente. Más tarde se aplicó bárbaro a todo lo no helénico, Col. 3:11.

El término Oikoumene en las Escrituras designa más bien el espacio en que ha de penetrar el evangelio, las buenas nuevas es universal como oportunidad de salvación (Cf. Mt. 24:12-14). En los términos que se usaron para describir la unidad de la iglesia en el documento neo- testamentario no se empleó el adjetivo oikoumene.

Su uso fue frecuente en la literatura griega del siglo IV a.C., cuando los helenos se encontraron con otros pueblos, en el espacio geográfico que ellos invadieron conducidos por Alejandro Magno. Los griegos utilizaron el término Oikoumene en tres momentos; primero, geográfico. Dentro del espacio del mundo habitado había culturas diferentes. Hoy, el uso del término ha tenido una evolución semántica, significando la comunidad humana que incluye los conceptos de Política, Religión y Filosofía. Sin embargo en la literatura profana y de la Biblia, especialmente en el Nuevo Testamento no se empleo la palabra oikoumene para describir la unidad de las primeras comunidades cristianas como se verá más adelante.

1. Luis de Santána, Ecumenismo y Compromiso, p.p.16-18.

2. ¿EN QUE CONSISTE EL ECUMENISMO?

El ecumenismo es un movimiento que tiende hacia la unidad o solidaridad en la vida y en la obra cristiana en todo el mundo. La unidad de la iglesia ha sido amenazada por diferentes cismas y herejías en toda la historia del cristianismo. Para el Concilio Mundial de Iglesia, el ecumenismo es:

"El movimiento en la iglesia hacia celebrar la unidad de todos los creyentes en Cristo, trascendiendo las diferencias de credo, liturgia y forma eclesial, iniciado en la conferencia de Edimburgo en el año 1,910, la cual condujo a la creación del Consejo Misionero Internacional. En 1,925 se estableció la Conferencia Universal Cristiana en vida y Obra, la cual se concentró

en la aplicación del cristianismo a los campos político, social y económico; en 1,927 se llevó la primera conferencia mundial de fe y orden en Lausana, la cual trató el tema de las bases teológicas de la iglesia y su unidad, todo esto condujo a la creación del Consejo Mundial de Iglesia en el 1,948." (2)

Esta definición es la más conocida y utilizada por el Consejo mundial de Iglesias. Según este concepto la unidad es entre creyentes y el diálogo entre iglesias, no se trata de una unidad orgánica, lo cual es utópico por ende posible, sino de una unidad en servicio y testimonio al mundo. Siendo realistas, ni el Consejo Mundial de Iglesias ni ninguna otra institución han planteado una unidad orgánica, sino más bien una unidad de propósito: imposible paz entre gentes sin paz entre iglesias. Imposible la paz entre las naciones sin diálogo entre las religiones: imposible la paz entre las iglesias y las religiones sin un estudio teológico.

La unidad es el paso segundo, el diálogo es el paso primero. El ecumenismo es un diálogo que lleva 91 años, dentro del cristianismo casi un siglo. Pero ha dejado una esperanza. ¿Cuánto siglos más se necesitan? El propósito del testimonio es seguir dialogando, la unidad sigue esperando. (3)

El movimiento ecuménico tiene como prioridad, en su tema de diálogo, la unidad en las diferentes ramas del cristianismo. Aparte de este concepto otros autores dan un concepto de lo que es ecumenismo. Según Carlos Jiménez:

"El ecumenismo es un intento de subsanar las peores consecuencias de las grietas del cristianismo, de eliminar la rivalidad entre denominaciones, de promover cooperación entre ellas, de formar una voz unida y poner en acción para aliviar los grandes males, como la guerra, la depresión económica, el racismo y la injusticia social" (4)

Los ecumenistas no exigen uniformidad en doctrina y práctica; sin embargo creen que la unidad del cristianismo debe preservarse y hacerse explícita, y esa unidad debe hallar alguna expresión formal en la creencia y la práctica y el orden institucional.

Para Santos Olabarrieta:

" El movimiento ecuménico es un esfuerzo sin precedentes para establecer la unidad de todas las iglesias cristianas, superando las divisiones teológicas y confesionales, además de las barreras nacionales, sociales y raciales. Este movimiento busca al mismo tiempo: manifestar la universalidad de la iglesia de Cristo y la unidad esencial común a todas las iglesias cristianas. Favorecer las relaciones entre diferentes iglesias de Cristo y la unidad esencial común a todas las iglesias cristianas y el cumplimiento de su misión en el mundo". (5)

Al principio el movimiento ecuménico expresaba un estado espiritual, que repentinamente se ha convertido en la expresión de las actividades comunes de las iglesias que han decidido trabajar conjuntamente en una unidad visible de todos los cristianos de cualquier denominación y confesión a que pertenezcan.

José Antonio Romero, dice:

" que el termino ecumenismo se deriva del vocablo griego oikoumene que significa " el orbe habitado". La palabra inspiró el movimiento que desde finales del siglo pasado S. (XIX) intenta promover la unidad de los cristianos divididos. Conscientes de sus más preclaros promotores de la complejidad que el camino de la unidad contiene ha sido lo suficiente cuidadosos para no confundirlo con el irenismo, es decir la cómoda pero muy poco convincente postura de alcanzar la unidad a costa de la verdad, minimizando la importancia que juegan en el proceso las abismales diferencias doctrinales. Se trata más bien de recorrer la tortuosa ruta de la búsqueda de la verdad en los términos que exige la claridad cristiana. Por lo demás, fácilmente se pasa por alto que el movimiento ecuménico surgió como iniciativa intra protestante a la que el sistema católico romano fue más bien reacia durante muchas décadas. " (6)

El concilio católico Vaticano II, lo define así:

"Como el conjunto de actividades y de empresas que, conforme a las distintas necesidades de la iglesia y a las circunstancias de los tiempos, se suscitan y se ordenan a favorecer la unidad de los cristianos" (7)

Tales son, en primer lugar, todos los intentos de eliminar palabras, juicios y actos que no sean conformes, según justicia y verdad, puedan hacer más difíciles las relaciones mutuas con los hermanos separados. En segundo lugar, el diálogo. En tercer lugar, la participación en la oración unánime.

2. Cross y Livigstone, Diccionario Oxford de la iglesia Cristiana, Londres, 1,974, p.p.443-444

3. Que es el Consejo mundial de Iglesias, Ginebra, 1,978, p.15

4. Carlos Jiménez, Crisis en la Teología Contemporánea, p.98.

5. Santos Olabarrieta, Sin Jesucristo Todo es Carroña, p.130.

6. Universidad Mariano Galvez, Reflexiones Teológicas, 1999, p.1

7. Concilio Vaticano II, Ediciones Paulinas, p. 315

Para el doctor H.D. Dana ,

" El movimiento ecuménico es el esfuerzo para convertir el ideal de la unidad cristiana en una realidad concreta en el mundo por medio de la cooperación ínter denominaciones y la unión orgánica". (8)

Los escritores antes mencionados, coinciden en que el ecumenismo es un movimiento que se preocupa por fomentar el diálogo e impulsar la unidad en las diferentes corrientes del cristianismo a través de actividades de cooperación. Se puede deducir que no puede haber ecumenismo sin unidad, pero, esta unidad no es corporal sino espiritual, esa es la preocupación de este movimiento.

3. CLASES DE ECUMENISMO.

. Según Y.M. Congar, en su obra "Cristianos en diálogo" Págs. 154,162. El dice que el ecumenismo es plenitud El ecumenismo es uno. No se puede hablar de un ecumenismo católico, de otro protestante, ortodoxo, etc. Por razones didácticas se permite hablar de una amplia variedad de tareas ecuménicas.

3.1. Ecumenismo institucional.

Implica un cierto grado de organización sin el cual es difícil concebir las múltiples acciones ecuménicas; la tarea llevada a cabo por el Concilio Mundial de Iglesias, o por el Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad, requiere unos espacios al nivel organizativos con estabilidad.

3.2. Ecumenismo oficial.

Es cuando se considera el grado de representatividad que ejercen las autoridades eclesiásticas de cada comunidad y que marca oficialmente las relaciones existentes entre las diversas iglesias.

3.3. Ecumenismo doctrinal.

Es también una dimensión esencial de este movimiento, ya que la cuestión de la verdad, tan estrechamente unida a la profesión de la fe verdadera, ha estado presente en las raíces de las separaciones eclesiales como está ahora mismo en los intentos de alcanzar convergencias en lo esencial de la fe; varias cuestiones doctrinales suscitan coloquios, encuentros, diálogos a diferentes niveles (bilaterales, multilaterales) que son llevados por comisiones mixtas de teólogos.

3.4. Ecumenismo espiritual.

Tiene su origen en la convicción de muchos pioneros de la legitimidad de trascender ciertas barreras eclesiásticas para sentirse unidos en aquél que es el fundamento de la iglesia.

3.5. Ecumenismo local.

Es cuando participan los laicos, las gentes que constituyen la base o los grandes espacios del pueblo de Dios, es una experiencia cristiana vivida y pensada por el pueblo de Dios.

3.6. Ecumenismo secular.

Las expresiones más nobles de este ecumenismo inciden hoy en la perspectiva de la justicia, de la paz, la ecología y sobre todo en la comunión con las demandas de los cristianos de países más pobres expresadas en las diferentes teologías de la liberación, como son la latinoamericana, la africana y la teología negra en Estados Unidos y Sudáfrica.

4. ANTECEDENTES DEL MOVIMIENTO ECUMENICO ORGANIZADO:

El movimiento ecuménico tuvo sus raíces en Europa. La sociedad misionera de Londres de 1,795 fue formada por miembros de la iglesia de Inglaterra, presbiterianos escoceses, metodistas independientes. La Sociedad Bíblica Británica y Foránea de 1,804 era interdenominacional; también lo eran otros esfuerzos cooperativos de Bretaña, América y de los campos misioneros durante este siglo.

Tal vez el principal antecedente del movimiento ecuménico fue la formación de la Alianza Mundial Evangélica en Londres en 1,846. La cual tuvo su origen con la reunión de 800 dirigentes cristianos de varias denominaciones y de varios países para fundar la Alianza Evangélica como un intento de unir a las iglesias.

Con su fuerte testimonio de comprensión hacia la "fe que ha sido dado una vez a los santos", la alianza mundial evangélica dio al protestantismo una nueva visión de la unidad del cuerpo de Cristo. (9)

De allí surgió la decisión de celebrar anualmente una semana de oración mundial; entre los proyectos presentados estuvo la celebración de la conferencia misionera de Edimburgo, la cual se celebró años mas tarde (1,910) que es la piedra fundamental sobre la que se basaron los grandes esfuerzos ecuménicos llevados a cabo durante este siglo. Luego recibió un empuje en el siglo XX, como un esfuerzo de las iglesias para cooperar en la empresa misionera. (10)

5. Precursores:

Los pocos personajes que se pueden mencionar no fueron coronados con el éxito porque su época no estaba madura para eso. Los trabajos teológicos de estos pioneros y de las relaciones Inter- confesionales que establecieron, han servido al movimiento ecuménico que vino a nacer en su vida postrera.

8. D.H. Dana, Manual de Eclesiología, p. 76

9. Jiménez, Op. Cit, p. 99.

10. Uriel Molina, p. 132.

5.1. Jorge Guillermo Leibiniz (1646 - 1716)

Fue filósofo, matemático, auténtico humanista, cristiano, de confesión luterana. Se esforzó por acercar a los cristianos de Alemania de Inglaterra y de Rusia. Se hizo el abogado de las reuniones de la iglesia de Roma y las iglesias protestantes de Europa. Sus proyectos de unión no tuvieron efecto pero se ve en él un precursor de la unidad de Europa.

5.2. Nikolaus Ludwing:

Conde de Zinzendorf (1,700 - 1760) Luterano, consideraba la confesión de Augsburgo (1,530) como el mejor credo ecuménico. Entre sus proyectos estaba crear una gran academia cristiana y ecuménica. Viajó a varios países de Europa y Estados Unidos.

Su famosa obra fue la creación de los "Moravos" de Herrnhut (Alemania Sur) Reflejaban auténticamente en su vida la primera comunidad Cristiana de Jerusalén

5.3. John Newman (1,801 - 1,890)

En el seno de la iglesia metodista existía una ala llamada anglo católica, en el siglo XIX, bajo el movimiento de Oxford, el ala anglo católica buscaba la unión entre la Iglesia de Inglaterra y la Iglesia católica romana, su representante era John Newman .

En 1,841 publicó una serie de "tratados para los tiempos", intentaba mostrar que los treinta y un artículos de la iglesia en Inglaterra, podían en realidad ser interpretados en un sentido católico. Años después Newman abandonó a los metodistas y a los seguidores de Wésley. El papa León XIII le hizo cardenal.

Newman sobresale por su intelectualidad teológica, por su amor a la búsqueda de la verdad, su finura espiritual, respeto a la antigua iglesia de Inglaterra, tenía capacidad para intuir grandes problemas teológicos. Su sentido pastoral ha sido considerado por muchos como un precursor del Concilio Vaticano II. Entre sus obras se cita: El desarrollo de las doctrinas cristianas.

5.4. William Pálmer (1,811-1,879)

Laico Anglicano, Se fue a Rusia a mediados del siglo XIX para sugerir que la unidad en la iglesia no estaba perdida, solo faltaba comunicación.

6. Tres corrientes fundadoras del ecumenismo en el siglo XIX;

Se suele reconocer que en los albores del movimiento ecuménico, hubo muchos intentos para fortalecer este movimiento. Históricamente sobresalen tres movimientos los cuales nacieron en el terreno anglosajón del siglo XIX.

6.1. Asociación Cristiana de Jóvenes (ACJ)

Esta asociación fue fundada por George Williams en Londres (1844). Desde Inglaterra se extendió a Estados Unidos y el resto del mundo. Después nace La Asociación de Jóvenes Cristianas o Asociación Cristiana Femenina. (ACJM). Los miembros de ambas asociaciones tuvieron como propósito de reunirse para orar por sus proyectos dirigidos a católicos y ortodoxos; se extendieron en sus labores hasta Rusia y China; se han abierto paulatinamente a las actividades con Ortodoxos y Católicos del siglo XX.

6.2. Federación Universal de Movimientos Estudiantes Cristianos (FUMEC)

Con este nombre nació su primer conferencia internacional en Vadsten (Suecia) en 1,895. uno de sus mejores colaboradores fue John. Mott, quien llegó a ser presidente de la (YMCA) Asociación Cristiana de Jóvenes. Años después, Mott puso en marcha la conferencia misionera mundial de Edimburgo (1,910) cuna del movimiento Ecuménico. En las filas de la FUMEC han estado estudiantes de las iglesias Protestantes, Anglicanos, Ortodoxos y Católicos, especialmente de Latino América y África. (11)

6.3. El Movimiento misionero y La Conferencia de Edimburgo.

Los misioneros de la zona Atlántico Norte, conscientes de la necesidad de coordinar sus esfuerzos, organizaron varias conferencias misioneras Inter-confesionales en el siglo XIX. En Londres y New York en el año 1854; en Londres en 1,874 y 1,888; nuevamente en New York en 1,900. Esta conferencia asumió y concentró muchos de los esfuerzos anteriores para unir a los cristianos proclamando el evangelio del mundo. John Oldham y John R. Mott, fueron los personajes más creativos para hacer de Edimburgo un gran acontecimiento con más de 1,200 Delegados.

7 Fases del Ecumenismo;

Para la mayoría de los autores ecuménicos, se puede entender la historia del ecumenismo por medio de seguir sus fases de formación. Sobresalen tres fases de formación desde la organización evangélica de Londres hasta la conferencia de Edimburgo:

7.1. Primera Fase:

El primer intento de cooperación internacional entre protestantes tuvo lugar en 1,846, con la organización de la Alianza Evangélica en Londres. Gozaban los católicos de una nueva ascendencia en Inglaterra.

La intolerancia religiosa en Estonia, Letonia, Lituania, Persia, Portugal, habían dado como resultado el encarcelamiento y muerte de muchos Protestantes. Se sentía una gran necesidad de alguna clase de cooperación y acción unida que pusiera fin a estas amenazas.

11. The Buss, El movimiento Ecuménico, p.p. 252-254

7.2. Segunda Fase:

A principios del siglo XIX, Guillermo Carey, un misionero Bautista en la India, recomendó la realización de un congreso mundial de misioneros para intercambiar ideas sobre la obra. Este sueño no se concretó durante su vida, pero en 1,900 se realizó una conferencia misionera en Nueva York que recomendó una conferencia mundial lo más pronto posible.

En 1,905 nació una nueva clase de "Ecumenismo" en Norte América, la cual dio como resultado la organización del Concilio Federal de Iglesias. Posterior se conoció como Concilio Nacional de Iglesias. Se caracterizó por darle énfasis al servicio.

7.3. Tercera Fase:

La conferencia de Unión y Misionera, celebrada en Edimburgo en 1,910 fue dirigida por John R. Mott, se reunieron más de mil líderes, teólogos y eclesiásticos. El propósito principal era lograr un empuje unido para la evangelización del mundo no católico romano.

Se hizo un acuerdo de caballeros donde se asignaba a una sola denominación la responsabilidad en una región determinada. Así se evitaría la duplicación del trabajo misionero. De esta conferencia misionera de Edimburgo salieron cuatro movimientos:

7.3.1 Concilio Misionero Internacional.

El concilio misionero internacional nació en el 1,921 bajo el nombre de Conferencia Misionera Mundial, y perpetua la fase misionera celebrada en Edimburgo en 1,947. Tuvo las reuniones en Jerusalén 1928; En Tambaran, 1938; y en Whitby, en 1,947.

7.3.2. Vida y Obra.

Este movimiento nació en 1,925 con la celebración de una conferencia sobre la Vida y Obra en Estocolmo, seiscientos delegados de veintisiete naciones participaron, su creador principal fue Natán Süderblom. Su finalidad era estimular el pensamiento y la acción de la aplicación de la fe, los principios cristianos y los problemas sociales internacionales.

Los asistentes fijaron su atención sobre asuntos de educación, el hogar, la educación sexual, la delincuencia, las relaciones internacionales, la paz, la industria, y la propiedad, la política, etc. La misión de la iglesia se consideró en el contexto de ayudar a superar los males de la sociedad.

7.3.3. Fe y Orden.

El tercer movimiento fue el de "Fe y Orden". Carlos H. Brent, Obispo de la Iglesia Protestante Episcopal de los Estados Unidos de América, recibió en Edimburgo una visión para la unión de las iglesias.

Así nace el deseo de tener un franco debate sobre las diferencias teológicas entre ellas, y mostrar con claridad las zonas de creencia común y lograr en mutuo entendimiento de los conceptos divergentes. En reuniones realizadas en Lausana, Suiza (1927) y Edimburgo (1937), representantes de la iglesia occidentales y de la ortodoxia oriental se reunieron para redactar declaraciones de fe común.

7.4 Cuarta Fase Definitiva de Formación.

La unión de los comités sobre Vida y Obra, y movimiento de Fe y Orden, formaron una organización que hoy se conoce como Concilio Mundial de Iglesias, (C.M.I.). La organización ecuménica más importante de todas es el Concilio Mundial de iglesias, (C.M.I.). Formalmente se constituyó en asamblea de Amsterdam Holanda en 1,948. El tercer movimiento que se le unió fue la Conferencia Misionera Mundial en el año 1,961. Su intento es facilitar el estudio y la acción común. Afirma que la unidad no exige uniformidad y que hay lugar para todas las iglesias que se denominan "Cristianas".

7.4.1. Asambleas Celebradas:

Amsterdam, Holanda 1,948

Evanston, E.U.A. 1,954

Nueva Delhi, India 1,961

Upsala, Suecia 1,968

Nairobi, Kenia 1,975

Vancouver, Canadá 1,983

Camberra, Australia 1,991

8. El Consejo Mundial de Iglesias (C.M.I.)

El Consejo Mundial de Iglesias (C.M.I.) conocido como el Consejo Ecuménico de Ginebra, donde tiene su sede, es una comunidad mundial integrada por más de 300 iglesias de más de 100 países, prácticamente toda cristiandad separada del catolicismo romano. Lo integran, Presbiterianos de Estados Unidos, Pentecostés de Brasil, ortodoxos de la antigua Unión Soviética, Anglicanos de Australia, Metodista de Kenia, Bautista de Birmania, la Iglesia Unida de Nueva Guinea, etc.

"El consejo tiene como objetivo servir a la Iglesia, ayudar a servir a Dios, y estar al servicio de las personas necesitadas. Se define en su base doctrinal como una asociación fraternal de iglesias que creen en nuestro Señor Jesucristo como Dios y Salvador según las Escrituras y se esfuerza por responder conjuntamente a su vocación común para la gloria de sólo Dios Padre, Hijo, y Espíritu Santo." (12)

12. Olabarreta, ibid p. 130

Es la expresión internacional más visible del movimiento ecuménico, que procura promover la unidad de las iglesias y el bienestar de la humanidad. El Concilio Mundial de Iglesias desempeña varias actividades que se puede resumir en cinco tareas cinco tareas principales:

1. Instar a las iglesias a trabajar por objeto de la unidad visible en una sola Fe, y en una unidad eucarística.
2. Facilitar el testimonio común de las iglesias en todos y cada uno de los lugares.
3. Apoyar las actividades de testimonio y evangelización común.
4. Expresar su preocupación por el servicio de las necesidades humanas, y la promoción de la justicia y paz.
5. Favorecer la renovación de las iglesias en la unidad, el culto, la misión y el servicio. (13)

En el año 1,961 por primera vez una delegación oficial del Vaticano participa de un encuentro del Concilio Mundial de Iglesias en Nueva Delhi, toman parte cinco observadores nombrados por el Vaticano. En 1965 se decidió establecer un grupo de trabajo mixto del Vaticano y el Consejo Mundial de Iglesias.

9. USO DE LA PALABRA OIKOUMENE:

El adjetivo griego Oikoumene para describir la unidad de la iglesia es escaso en la Biblia, y su uso fue más extra Bíblico para describir actividades del pueblo heleno. Su significado básico y original era geográfico, según Heródoto, Demóstenes Y Aristóteles, su connotación era "un mundo habitado". Actualmente se usa para describir el diálogo entre las diferentes corrientes del cristianismo. El evangelio de Mateo utiliza el término Oikoumene como la tierra habitada donde era necesario predicar este Evangelio del Reino, "la tierra habitada" (S. Mt. 24:14). El evangelismo, como se hizo en el ministerio del señor Jesucristo tomó dos formas: comunidad y proclamación. La iglesia entonces, dentro de ese espacio (oikoumene) tenía que anunciar el Evangelio a través de la práctica de unidad que promovió Jesucristo en su estilo de vida. Queda claro entonces que la palabra Oíkoumene, particularmente en San Mateo, como el espacio donde ha de penetrar el Evangelio. Nunca se utilizó para describir la unidad de los primeros creyentes, o el diálogo de unidad entre los grupos religiosos de esos días, (Cf. Mt. 23, Mc. 12:38-40, Lc.11:37-54.).

Los escritores del documento Neo-testamentario usaron el término Oíkoumene quince veces en sentido geográfico, sin significar una implicación cultural, una muestra del orgullo griego se transmite entre los romanos (Cfr. Lc. 2:1; Hch. 11:28; 19:27; 24:5). Este Oíkoumene, está al margen del punto de describir la unidad de la iglesia en el documento Neo- testamentario; en este caso el término vuelve a su etimología básica y designa al mundo habitado. Los escritores del Nuevo Testamento no utilizaron nunca la palabra oikoumene o alguna palabra de su misma raíz para referirse a la unidad o confraternidad de la iglesia, más bien utilizaron la palabra koinonia, de koinoneo, comunicando o participando. Cf. Rm.12:13; 15:27.

El documento Lucano de los Hechos de los Apóstoles no muestra algún problema eclesiológico referente a la Oíkoumene como se entiende hoy. La razón es porque en ese tiempo solo se conocía una iglesia manifestada en diferentes congregaciones locales, por ejemplo: la iglesia en Corinto, en Tesalónica, en Efeso, etc. tampoco conocían el término moderno denominacionista de nuestros días. Los creyentes de esos días sólo conocieron una iglesia a la cual san Pablo le llamó la iglesia de Dios.

10. UNIDAD EN LA HISTORIA DEL VETERO TESTAMENTO.

Desde el Antiguo Testamento se puede ver la necesidad de la unidad en el pueblo de Dios. Abraham, Moisés, los sacerdotes, los jueces, los reyes y profetas fueron vistos como cabezas (R´osh) importantes en la unidad de Israel. Hubo otros elementos que los israelitas mantuvieron como símbolos de unificación, entre ellos se cita: La Torá, la Circuncisión, el Arca de la Alianza, el Templo, la sinagoga, su liturgia, etc. Esta acción de unidad nunca fue descrito en el Vetero-testamento utilizando la palabra ecumenismo, sino las palabras hebreas, ejad, ajat, y dabaq. Con esto se deduce que el ecumenismo no fue un tema manejado en el antiguo testamento para describir la unidad, por lo que es necesario hablar separadamente de unidad como una acción en el pueblo de Dios.

Al describir la unidad del pueblo israelita los escritores del Vétero Testamento emplearon la palabra "R´osh", cabeza. La relación fundamental entre Dios e Israel fue primeramente a través de la "cabeza" de las familias (Abraham, Isaac y Jacób) y más tarde a través de los líderes que actuaron en pro de Israel (Moisés, los jueces) También se usó "Dabaq", acción de unir, "Una sola pieza de madera" Ez.37:1, el salmista elogió la unidad (Sal. 133:1), los líderes de esos días jugaron un papel muy importante por ser cabezas del pueblo. Muy ligado a "Dabaq" estaba el "Shalom" que impulsa la paz entre los hermanos.

Dabaq tienen relación con la palabra griega "enotis" (unidad) en el documento neotestamentario. Al pueblo de Israel se le exhortó a vivir en "Dabaq" unidad. "Mejor son dos que uno...pues cordón de tres dobleces no se rompe fácilmente". Ecl. 4:9-11. La idea de este pasaje es que la unión hace la fuerza. Los israelitas aprendieron a convivir como una sola familia donde Jehová era el Padre eterno. Para que esto pudiera cumplirse se estableció un gobierno teocrático, donde varios personajes como guías espirituales (cabezas), les enseñaron la ley para que amaran a Jehová con todo el corazón.

Profetas, jueces, videntes y reyes (cabezas) eran los que tenían la responsabilidad de la unidad del pueblo como una familia o casa (Oikos). El asunto religioso era otro aspecto de unificación. Aunque el pueblo Judío estuvo

13. Ibid, p.131

rodeado de paganismo e idolatría, pudo prevalecer en su homogeneidad como pueblo monoteísta. A continuación se mencionará algunos personajes que impulsaron la unidad en el pueblo de Dios.

Abraham: él abandona el politeísmo en Ur de los Caldeos en el 2,000 A.C. y predicó la creencia en un Dios único, al recibir el llamado del creador del universo. Según el documento bíblico, con Abraham se inicia la historia del pueblo de Israel, Gn. 12:1-3. Cuando él llega a la edad de 100 años, y su esposa Sara 90 años, Dios hace un milagro al darles un hijo, Isaác, el hijo de la promesa, Gn. 16:1-6. Después él tuvo dos hijos, Jacób y Esaú, Gn. 25:21-28. Dios instruye a Abraham para que introduzca la Berit Milá (circuncisión) como pacto entre el creador y sus descendientes una señal de unidad en el pueblo Judío. Literalmente Abraham significó padre de muchas naciones, o sea un personaje de unidad (Gn. 14;17.).

Jacob: Tuvo doce hijos los cuales vinieron a formar las doce tribus de Israel. A él se le atribuye el nombre para el pueblo de Israel, fue el personaje céntrico para la unidad de las doce tribus de Israel. Su bendición paternal antes de su muerte fomentó el destino de cada tribu israelita (Gn. 49.). Su descendencia padece 400 años de esclavitud previo a entrar a la tierra prometida, Ex. 2:8-14.

Moisés: Gran jefe, legislador, poeta y progenitor del pueblo Israelita, abandonan Egipto hacia la tierra prometida el 14 de Nisán a media noche, fecha que conmemoran cada año la fiesta de Pesaj. En el monte Sinaí recibe los 10 mandamientos base para la unificación de las 12 tribus, este pueblo más tarde se convirtió en una nación santa o apartada para Jehová al recibir el pacto y los 10 mandamientos (Cf. Ex. 13:14;19;20). El tabernáculo y el arca del pacto fueron otros elementos que unificaron al pueblo israelita, Ex. 26:6. Moisés guió al pueblo israelita 40 años, en el Monte Nebo el Señor le indicó que llamara a Josué como el líder que entraría al pueblo a la tierra prometida, Nm. 20:11,12.

Jueces: Después que Josué introdujera al pueblo en la tierra prometida inicia un periodo de 400 años que se conoce como el de los Jueces. Periódicamente Dios levantaba jueces para liberar al pueblo Israelita de sus opresores, el Espíritu venía sobre ellos y eran inspirados por Dios, Jos.3; Jue.2:11-23. Samuél fue el último juez de este periodo ya que el pueblo pide tener un rey como las demás naciones, 1S.8:4-8; 10:1,2. El primer rey fue Saúl, él fue desobediente, no siguió los caminos del Señor y su reinado no permanece.

David: Hijo de Isaí, escogido de la tribu de Judá. Ocupa el trono de Israel en el año 1,010 A . C. Convierte a Jerusalén en el centro Político y espiritual de Su pueblo, la tradición le atribuye la mayoría de los Salmos, y lo inmortalizó como el Rey Vivo y Eterno. Dios hace con David un pacto, le prometió que siempre habría un rey de su descendencia, el cetro siempre permanecería en la familia de David, Cf. 2 S. 7:5-29,1Cro. 17:11-14. Aunque le fue impedido hacerle casa al Señor, siempre le amo con todo su corazón, 2 S. 7:8-17.

En uno de los cantos graduales, David expresa una analogía de la armonía. El dice que es como el óleo exclusivo para el uso del sacerdocio Aarónico. También la unidad es semejante como el rocío de Hermón, en esta armoniosa unidad Jehová envía bendición y vida eterna. (Cf. Sal. 133). En honor a David le dicen a Jerusalén la Ciudad de David o Sión, ya que él llevó el arca del Pacto al monte de Sión con la ayuda del Sacerdote Zadók, 1Cro. 15. A David se le atribuye los primeros cultos organizados y la música sagrada; todo esto contribuyó a la unidad espiritual en aquellos días (Cf. 1Cro. 16.).

Salomón: En el tiempo de Salomón fue un tiempo de gloria. El fue el hombre más sabio que haya vivido en la tierra. En el final de su reinado desobedeció al Señor, Dt. 17:18,19; 2Cr. 1:1-12, 1R.11:1-25 y como consecuencia el pueblo de Israel fue dividido en el tiempo del reinado de su hijo Roboám, 2Cr.10,11. El reino del norte compuesto por 10 tribus, y el reino del sur integradas por la tribus de Judá y Benjamin.

Profetas: Eran guardianes de la pureza y devoción espiritual de Israel y del bienestar nacional. Profetizaron la dorada y apacible era mesiánica en el periodo del pre- exilio conquistados (reino del norte) por Asiria en el 722 A.C., y el reino del sur conquistados por Nabuconodossor en el año 606 A.C. (se incluyen a Daniel y Ezequiel).

En el periodo del exilio se establecen las sinagogas, ente importante para la unidad espiritual del pueblo israelita.

En este periodo Daniel recibe revelaciones de grandes misterios de Dios. Se escriben varios libros de la Biblia como Ezequiel. Jeremías e Isaías habían profetizado 150 años antes del exilio advirtiendo al pueblo que esto ocurriría.

En el año 536 a. C. Ciro conquista Babilonia y permite que los judíos regresaran a Jerusalén en tres momentos y grupos diferentes, Esd. 1:11;2:2;3;2;7:12; Neh. 2:1-18. Los profetas siempre fueron solidarios con el pueblo; la mayor parte de estos profetas fueron agentes de unidad. (14)

Por lo antes visto, no existe duda que el Antiguo Testamento el término (r'osh) era aplicada a los líderes, y jugó un papel importante en la unidad del pueblo israelita. La palabra de Dios era dada por la cabeza (líder) espiritual, enfatizando el hecho de que Dios era el que estaba a cargo. Esto se puede ver por su gobierno teocrático donde la cabeza suprema era Jehová, que de alguna manera siempre se manifestó.

11. UNIDAD EN LA HISTORIA DEL NUEVO TESTAMENTO.

El concepto del ecumenismo (Oikoumene) nunca fue utilizado en los documentos del nuevo testamento para describir la unidad de la iglesia, sino las palabras griegas: enotís, sunbibazo, katartizo, y koinonía. Jesucristo capacita a sus discípulos para la prédica del evangelio en la Oikumene (Mt. 24:14), este es el comienzo de la comunidad y la proclamación.

14. José Antonio Reyes, Israel el reloj de Dios, p.p. 6-20.

Cuando es tentado por Satanás en el desierto después de su ayuno de cuarenta días, Satán le enseña los reinos de la Oikoumene (Lc. 4:5). El documento Lucano dice que la Oikoumene debe ser juzgada por Jesucristo. En ambos pasajes se puede ver claramente que la oikoumene, tiene relación con la acción de unidad de la iglesia, sólo como el lugar hacia donde va dirigida la proclamación; siglos más tarde, este término se utilizaría para describir la acción del diálogo de unidad entre los cristianos. Por lo antes visto, se hace necesario hablar separadamente la unidad de la iglesia, del ecumenismo.

El personaje principal en los Evangelios es el Mesías. Así como en el Antiguo Testamento, "R'osh, cabeza", tuvo una importancia en la unidad del pueblo judío, Jesucristo es la cabeza viviente de su iglesia, la cual es un organismo vivo, Ef. 1:21; 4:15, 16; Col. 1:18.

De él había dicho Isaías: " Pero miraré a aquél que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra" Is. 66:2. Jesucristo se constituye en el personaje de la Unidad.

Da el ejemplo en su diario vivir siendo solidario con los abatidos, los quebrantados de corazón; liberta a los cautivos y presos, y publica el evangelio a los pobres. (Cf. Is. 61:2).

Marcos nos narra un incidente de disensión en la temprana edad de la iglesia, aquí tuvo su origen la gran problemática cismática del pueblo cristiano que a trascendido hasta nuestros días, un ministerio dominado todavía por el pecado.

Aquí también se encuentra una posible solución del problema; al grupo ministerial eclesiástico Jesucristo los llama a mantener la unidad por medio del espíritu de santidad y servicio (S.Mc.10: 35-45; S. Jn. 13:13,14) actitud que como líderes asegurarían la salud del cuerpo de Cristo.

Jesucristo, como agente de la unidad fomenta en sus discípulos (futuros pastores) el amor como una praxis, como señal inconfundible de un verdadero pastor, elemento vital en la unidad de la iglesia de Dios. Antes de morir en la cruz les da una lección de servicio como manifestación del amor y verdadera humildad.

La actitud humilde de Jesucristo, que narra san Juan 13; es un contraste al espíritu del liderazgo de la iglesia de la actualidad. Aquí radica la problemática de la unidad y de la utopía del ecumenismo actual. Del liderazgo de los pastores, sacerdotes, diáconos, etc. que guían la iglesia depende en gran medida un vigoroso ecumenismo de la actualidad.

Jesucristo es la cabeza para la iglesia de Dios en el nuevo testamento. Los apóstoles se les reconoció como las columnas y dechados de la grey, después que Cristo retornó al Padre, Gal. 2:9; 1Co. 4:1,2; Ap. 3:12. En el tiempo del apóstol Pablo, hubo diferencias en la iglesia en Corinto por grupos facciosos que veían en sus líderes cierto carisma, Pablo da una respuesta en forma de pregunta: ¿está Cristo dividido?, 1Co. 1:13.

El también usó la analogía del cuerpo humano para describir la unidad, 1 Co. 12. Como ya se mencionó, en los evangelios y las cartas paulinas se utilizó varias palabras para describir la unidad de la iglesia de Dios, entre ellas están: Enosis, unidad, Ef. 4:3,13. Koinonia, comunión, Hch. 2: 42, 1Co. 10:16, y Fl. 1:5, este término también fue usado en los documentos joánicos, 1Jn. 1:3,6,7.

11.1. JESUCRISTO PARADIGMA DE UNIDAD PARA LA IGLESIA.

Los capítulos 16 y 17 del evangelio Joánico incluyen un significado teológico de unidad, Dios envía a su Hijo para regenerar a todo hombre con la redención, y lo redujera a la unidad, antes de ir a la cruz oró: "Que todos sean uno, como Tú, Padre, estas en mí y yo en ti, para que ellos sean en nosotros, y el mundo crea que Tu me enviaste". (Jn. 17:21)

En su oración intercesora de San Juan 17, le pide al Padre Dios que sus discípulos tengan unidad espiritual como El y su Padre, S. Jn. 17:11; él intercede especialmente por su iglesia, nunca por los grupos religiosos que proliferaban en su época, (Cf. S. Mt. 23), su iglesia es una asamblea de cristianos sacados de la "ekklesia" pagana. El escritor Lucas usa el adjetivo "Kuriakos", "pertenecientes al Señor", para describir que la iglesia es un grupo especial, S. Lc.6:13,17. Jesucristo va a la cruz para consumir la obra que se le había encomendado. Con este acto rompió todas las divisiones e inició una unidad eminentemente bíblica. Sus discípulos estaban unidos por la fe común en él, Mc.9:40; S. Jn. 6:51.

Jesucristo pronunció "un ay" para aquellos que es tropiezo de su unidad, S. Mt. 18:7. Según su sentir, la unidad es un plan y don del amor liberador de Dios que se hace presente y nos alcanza en la persona de su amado Hijo, él cual manifestó el deseo de tener un solo "rebaño" (una iglesia) y un solo pastor [cabeza], que es Cristo. (Cf. Jn. 10:16)

En una de las perspectivas teológicas de este trabajo se muestra que Jesucristo vino al mundo o Oikoumene dividido por el pecado, del egoísmo, de las ambiciones innobles, del prejuicio racial, social y religioso. El estableció un nuevo reino, para gente nueva, sacados del reino de las tinieblas a la luz admirable de Dios, pueblo unido en su mensaje o sea en su persona.

11.2. LA EXPRESIÓN DE LA UNIDAD.

La unidad que fomentaba Jesucristo es verdadera como su persona, esta unidad esta basada y comprometida con el verdadero amor. No hay unidad sin el amor, el verdadero amor hecha fuera el temor por causa del pecado, este amor es una pasión por la unidad, "en esto conocerán que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos por los otros", S. Jn. 13:35.

Algunas pautas donde la iglesia de Dios basó su unidad ante cismas y herejías que amenazaron la unidad del cuerpo de Cristo se encuentran en el documento neo- testamentario. Los creyentes son: uno en un cuerpo [iglesia],

un Espíritu [Espíritu Santo], una esperanza [la venida de Cristo], un Señor [Jesucristo], una Fe [La palabra de Dios], un bautismo [un pacto], y un Dios.

La unidad de la iglesia se experimenta en la comunión de los creyentes, el Espíritu activa esa comunión. Estos son algunos puntos bíblicos que contra restaron tales cismas.

Un cuerpo: Jesucristo personalmente edificó su iglesia, Mc. 3:13; Mt. 16:18. Los doce apóstoles fueron las columnas originales de ella, San Pablo le llama la iglesia de Dios, ellos nunca usaron de forma oficial otro nombre, en las diferentes comunidades se identificaban como "la iglesia de Dios".

Un Espíritu Santo: El Espíritu Paraclito quien guía a toda la verdad y justicia, siendo parte de la Trinidad. (Cf. Sn Jn. 16:7). La dinámica de la iglesia del primer siglo, la caracterizó por tener como su fuente principal al Espíritu Santo. Un Señor y Cabeza: La cabeza Absoluta de la Iglesia es Jesucristo, la Piedra del Angulo y la roca donde descansa el fundamento de Apóstoles y Profetas. (Cf. Jn. 13:15-20; Ef. 2:11-22). Jesucristo como cabeza es el paradigma bíblico que la iglesia debe tener como base fe.

Una Doctrina o Fe: Toda la escritura inspirada divinamente, de la cual dijo el Señor, "mi doctrina no es mía sino del que me envió" (Cf. Sn. Jn. 7:16), fue la doctrina que practicaron los Apóstoles y la Iglesia en general, o sea la Biblia correctamente dividida como regla de Fe.

Un bautismo: Teológicamente en el contexto de efésios 4, se refiere al acto que el Espíritu Santo ha hecho al introducir a cada persona nacida de nuevo al cuerpo de Cristo, Cf. 1Co. 12. La iglesia practicó los sacramentos: La Cena y el Bautismo en agua, medios para identificar al creyente con Cristo. (Cf. Ef. 4:4). Estos medios de gracia fueron dados por Jesucristo a su iglesia para recordar su unidad. En la cena se reduce la unidad que Cristo fomentó en su amor sacrificado.

Un solo Dios: Un Dios trino, manifestando en el Padre, el Hijo y El Espíritu Santo. Jesucristo como Dios Hijo reconocido la persona del Padre y Espíritu Santo. (Cf. Efe.4:6) Jesucristo, como san Pablo y los demás discípulos manifestaron subordinación al Dios Padre. Los dones del Espíritu: Jesucristo es el principio de la unidad espiritual de la Iglesia. El enriquece a la iglesia a través del Espíritu Santo con los dones y los ministerios. Estos fueron dados para la capacitación y beneficio común de la iglesia (Cf. 1Co. 12:4-11;14. Ef. 4:12).

Vale señalar que los apóstoles fueron concienciados en mantener la unidad ejemplar de Jesucristo, " El hijo del hombre vino para servir y dar su vida en rescate de muchos". (Mr. 10:35-45) . Posteriormente, San Pablo exhorta a la Iglesia en general ha enriquecer su vocación de unidad. "Un cuerpo, un espíritu, un señor, una fe, un bautismo, un Dios y padre de todos". (Ef.4:1-16).

En sus últimos años, Juan Apóstol enfatizó el amor comprometido como señal inconfundible del verdadero Hijo de Dios. Este amor es el que Dios dio desinteresadamente a favor del mundo (S. Jn. 3:16), es puro en esencia, y que capacita al hombre para poder amar aún a sus enemigos. (1 Jn.3).

Jesucristo y Pablo fueron personajes que fomentaron la unidad basados en el amor y la verdad; ellos lo hicieron en su praxis de vida diaria, sus enseñanzas morales en lo práctico reflejaban la gloria del Dios Verdadero. El tema del reino y el señorío de Cristo fue una enseñanza que ambos utilizaron para unir a sus seguidores. Jesucristo lo presentó en sencillas enseñanzas, y San Pablo con una teología preparada.

Para San Pablo es vital que el hombre reconozca que es pecador y acepte a Jesucristo como Salvador y Señor (Kyrios). De esa manera el hombre será colocado en una relación correcta con Dios, y en un lugar específico dentro del cuerpo de Cristo por el Espíritu Santo (1 Co.12:27). Es Dios quién toma la iniciativa de salvación (S. Jn. 15.) y viene al alma del hombre con una demanda trascendente y moral. En el reino sólo hay servidores, el único Señor y rey es Jesucristo.

Aunque Jesucristo predicó para los judíos y Pablo lo hizo para los gentiles, el misterio es clarificado cuándo se entiende que en el cuerpo de Cristo hay lugar para judíos, gentiles, libres, esclavos, hombre, mujer etc. Jesucristo como personaje de unidad dejó bien claro las cualidades del ciudadano de su reino, estas cualidades son: una fe teo- céntrica, amor a Dios y amor al prójimo. Estas tres cualidades han enriquecido la unidad de la iglesia de Dios en esta tierra.

12. EN LA IGLESIA APOSTÓLICA

El período que abarca la iglesia Apostólica también se le denomina "Era Apostólica", que abarca aproximadamente del año 33 D. C. al 90 D. C. Para su entendimiento se mencionan las etapas de organización, transición, y expansión. En el documento Lúcano se nota algunas de las características del movimiento Apostólico en pro de la unidad, se caracteriza por ser "la unidad de un corazón y de un alma". Se debe notar que en el documento Lucano de los Hechos, nunca se utiliza el termino Oikoumene para describir la acción de unidad de los primeros creyentes, sino Koinonia, comunión entre hermanos.

12.1. PERIODO DE ORGANIZACIÓN:

Este periodo abarca del año 30 D. C. al 37 D. C. En este lapso los miembros de la Iglesia eran estrictamente judíos, S. Mt. 16; S. Mc. 13:13-16, los gentiles estaban excluidos. Para esos días Jerusalén era el centro de la fe cristiana. En el día del Pentecostés el Espíritu Santo descendió sobre los creyentes capacitándolos para la expansión. Cada persona que estuvo en esta fiesta entendió su lengua materna, la diversidad hizo posible la unidad, porque todos confluían a un mismo nombre. Esta comunidad se caracterizó por la oración, la unidad, perseverancia, la obediencia a la doctrina y gobierno de los apóstoles.

Serías persecuciones, vinieron a contribuir a que el evangelio se expandiera por todos los lugares donde los cristianos se refugiaban. Diversas manifestaciones del poder de Dios eran hechas por los apóstoles. Esto contribuyó para que la iglesia experimentara un vasto crecimiento numérico. Algunas de sus actitudes de koinonia, unidad en comunidad se puede apreciar en este documento:

Vida Comunal: Cada persona vendía sus posesiones y donaba el dinero para la causa común; testimoniaban por su praxis; sus viudas eran atendidas según sus posibilidades, así los apóstoles se dedicaban a la oración y a la palabra. Hch. 6.; 1Ti. 5:10. "No había entre ellos ningún necesitado" Hechos 4:34.

La Doctrina Apostólica: Hechos 2:42 nos dice lo importante de este asunto, "Perseveraban en la doctrina de los Apóstoles". Más tarde la doctrina que practicaban fue regulada en el concilio de Jerusalén. Hubo un gobierno representativo por los Apóstoles. Hch. 15

Milagros Poderosos: Estos creyentes tenían un sentido dinámico de la presencia del Espíritu Santo. Dios se revelaba en estos milagros poderosos de magnitud sobrenatural, señales y maravillas como promesa a su palabra (Mr. 16:17). La promesa de Jesucristo, "y aun mayores hará" S. Jn. 14:12, se cumplió en el ministerio de los apóstoles y de la iglesia.

Adiciones diarias a la Iglesia: Era un cuerpo vivo y cada miembro contribuyó para el crecimiento; Dios era el que había tomado la iniciativa de tal crecimiento, agregando en el cuerpo a cada uno como él quería por medio de su Santo Espíritu (Cf. 1Co. 3:6; 1Co. 12)

Expansión o aumento de su gobierno: Este detalle se ve en el acto de escoger a siete diáconos para que se encarguen de los negocios temporales de la iglesia, fue necesario delegar ciertas funciones, para que los apóstoles se dedicaran a la oración y a la palabra. (Hch. 6)

Una agradable Koinonía se saboreaba en la comunidad de los primeros creyentes. El término "Koinonía" es el que más se usa para describir la armonía unánime de los creyentes de esta iglesia. Lucas resume esto en las siguientes palabras, "perseveraban unánimes, comían juntos con alegría y con sencillez de corazón" Hch. 2:46,47.

12.2. PERIODO DE TRANSICIÓN:

El período de transición abarca del año 37 al 48 D . C. El reconocimiento gradual del deber de la Iglesia de predicar el evangelio a través de comunidad y proclamación a los gentiles se da en este período. Jerusalén sigue siendo el eje donde girará el centro la fe cristiana. La persecución por parte de Sáulo a los creyentes da como resultado la dispersión a través del país. Pedro y Juan predicar con éxito en Samaria, Felipe predica en varios lugares desde Gaza hasta Cesarea.

La palabra y el Espíritu Santo fueron los elementos que mantuvieron a la comunidad en una unidad basada en la Koinonía (comunidad, confraternidad, comunión) del amor verdadero. Hubo fuertes persecuciones que cobraron varias vidas que sufrieron como mártires, testificando así su verdadero compromiso con Cristo. Esto impactó profundamente a Saulo de Tarso, quien se convierte a Cristo incondicionalmente. (Cf. Hch. 9:1-22; Gal 1:17)

Con la conversión de Saulo, la iglesia da un giro hacia el movimiento misionero. Pedro va a Cesaréa a predicarle a los gentiles; la obra misionera se extiende a Chipre, Fenicia y finalmente a Antioquia de Siria. En Jerusalén la iglesia sufría la persecución por Herodes Agripa I, quien mató a espada a Jacobo hermano de Juan. Pedro había sido arrestado y puesto en prisión, pero escapó por la ayuda de un ángel. (Cf. Hch. 8-12).

Este período concluye con el primer viaje misionero de San Pablo acompañado por Bernabé y Juan Marcos. Recorriendo más de 2,400 Kilómetros en dos años. Es muy interesante notar que el Espíritu Santo era el que los guiaba en las determinaciones, enriqueciendo su koinonia de unidad y armonía. (Cf. Hch. 13:1-3)

12.3 PERIODO DE EXPANSIÓN:

Este período abarca del año 48 al 67 D. C. aproximadamente, aparte de la expansión hubo un desarrollo de las misiones al extranjero. Los puntos de vista de los líderes de la iglesia se amplían, los gentiles son admitidos con derechos iguales a los judíos. La observancia de los ritos y ceremonias judías, no son impuesta a los conversos gentiles, Antioquía se convirtió en el centro del movimiento cristiano. (Cf. Hch. 8-12).

Es vital mencionar el concilio de Jerusalén, donde se considera la convivencia de los judíos con los gentiles, algunos autores le denominan el primer concilio ecuménico. La intervención de la palabra y el Espíritu Santo fue lo que movió a la iglesia judía no inquietar a los nuevos conversos gentiles. (Hch. 15:28,29) Basándose en los documentos Vétero testamentarios, y a la sensibilidad de sus vidas al Espíritu Santo, la iglesia pudo manejar el asunto racial que amenazaba su koinonia de unidad. (Cf. Hch. 15; Am.9:11,12)

Al iniciar Pablo su segundo viaje misionero, se separa de Bernabé y elige a Silas como acompañante. Uno de sus propósitos era el de confirmar las comunidades (Hch. 15:41), en otras palabras, mantenerlas en la unidad de las verdades doctrinales actualizadas, que se dieron en el Concilio de Jerusalén.

Después de visitar las comunidades establecidas en su primer viaje, llamados por una visión se introducen en Europa, este viaje les llevó aproximadamente tres años, ya que recorrieron aproximadamente 9,000 kilómetros. En Su tercer viaje misionero visitó: Frigia, Galacia y Mileto; en este último lugar da un discurso que vale la pena mencionar elementos importantes para este tema. El deja por sentado como debe actuar un dirigente ante la iglesia como personaje que fomenta la koinonia en la iglesia de Dios.

Espíritu de Servicio: Su actitud había sido con humildad, muchas lágrimas y pruebas. Su espíritu era de servicio como Cristo sirvió, él deseaba siempre imitar a Jesucristo en su diario vivir. Su vivir era Cristo y el morir ganancia.

Su Enseñanza: Pablo fue un teólogo- evangelista. Su enseñanza fue dinámica, en público y en las casas. No había un lugar específico para su prédica, en algunos casos lo hizo a orilla de un río, la sinagoga, el Areópago, las casas de los hermanos, en prisión, etc.

Su Testimonio: El apóstol era deudor de judíos, gentiles, etc. Aunque él deseaba la salvación de su nación, no fue racial; su testimonio era para judíos, griegos, etc. compartiendo con ellos el ministerio de la reconciliación.

Su Fe: Estaba basada en nuestro señor Jesucristo. Como teólogo él interpretó la ley como lo hizo Jesucristo. Él estaba persuadido que la hermenéutica viva era Jesucristo, por eso su fe estaba basada en el mismo espíritu con que Cristo interpretó la ley.

Su Entrega: Su vida había sido consagrada incondicionalmente al señor Jesucristo. Su vocación y carrera estaban comprometidas con su Señor, desde que lo conoció en el camino a Damasco hasta el último momento de su existir.

Su Obediencia: Era incondicional al Espíritu Santo, quien dictaba su porvenir. Como líder entendió que sin la dirección del Espíritu Santo era imposible cumplir con la gran tarea de la evangelización, esto fue comprendido por sus seguidores que le imitaron. (Cf. Hch. 20:19-24)

Como Obispo: Había apacentado el rebaño con el consejo de Dios. Sus instrucciones para la iglesia de su época fueron centradas en Cristo. Él instruía a la iglesia a que vieran a sus líderes como coadjutores de los misterios del reino de Dios, y no como líderes de facciones.

Su Autofinanciamiento Siempre fue el soporte para Su ministerio. Sabía estar en abundancia como a padecer escasez, Fil. 4:16. Para no ser carga a nadie, ni codiciar bienes ajenos, con sus recursos propios pudo ayudar a los necesitados. (Cf. Hch. 20:27-35)

Otros aspectos importantes del apóstol Pablo, que contribuyeron a la unidad de la iglesia de Dios, se encuentran en las cartas a las iglesias locales, y pastorales a Timoteo y Tito, escritas desde Roma cerca del año 67 D . C. previo a su muerte.

12.4. PERIODO FINAL DEL PRIMER SIGLO

En las cartas paulinas encontramos elementos que contribuyeron a un ecumenismo bíblico, por ejemplo: La salvación es universal: para judíos y gentiles sin discriminación alguna. (Cf. Rm. 5:1-21). El verdadero punto de vista del ministerio:

Los que participan en el ministerio se deben ver únicamente como colaboradores de Dios y no como dirigentes de facciones. (1Co. 3-4) El fin Paulino era sacrificar ciertos derechos y privilegios para ganar a los hombres para Cristo. (1Co. 9:1-27)

La Preeminencia del Amor: Para Pablo como personaje ecuménico, sin el amor no se puede fomentar unidad, ya que el amor es el vínculo de la perfección. (1Co. 13) El amor al que se refiere el apóstol Pablo es el amor Agapao, el amor puro de Dios.

Un solo Cuerpo: o sea una sola iglesia, así como sólo hay una cabeza. En este cuerpo se incluyen judíos y gentiles, Pablo llama a este acto de Dios, un misterio; y en algunas ocasiones la iglesia es llamada un misterio en este contexto, por eso no hay limitación para las razas (Efe. 2:11-22), en ella se establece la unidad de los creyentes diseminados en todo el mundo. (Ef.4:1-6)

Una sola Cabeza: para el apóstol, Cristo es la cabeza y el personaje de unidad que alimenta todo el cuerpo (Cf. Fil. 1-2), él es el ejemplo y paradigma para los siervos de su reino, Ef. 2:20; S. Jn. 13:13-17); su humildad verdadera es importante imitar para fomentar la unidad de la Iglesia.

La Segunda Venida de Cristo: La iglesia apostólica esperaba el regreso glorioso de Cristo; esa esperanza de una unidad en la transformación, los mantenía unidos, como viendo a un grandioso evento escatológico (1 Ts. 4). La resurrección estaba muy ligada a esta esperanza. (1Co.15)

Sabiduría Celestial: El apóstol Santiago da algunos elementos prácticos que contribuyeron en la fraternidad de la iglesia. Él dice que la sabiduría de lo alto es contraria a la sabiduría humana o terrenal. Esta sabiduría divina es importante para la convivencia con nuestros semejantes (Sg. 1:5) y como un antídoto para la lengua indomable (Sg. 3:17,18), la acepción de personas y el orgullo satánico (Stg. 2:1:9;3:14-16).

Oración Solidaria: Como saneamiento para el momento de tribulación, y enfermedad, el espíritu pastoral se hace notar en la confesión y el perdón de ofensas. Esto se constituye en oraciones de fe que ganan almas para el reino de Cristo. (Cf. Stg. 5:13-30)

Aparte de los escritos mencionados y la realidad de la unidad de la iglesia de Dios del primer siglo, están los escritos Joánicos. El apóstol Juan describe la unidad de la iglesia en el final del primer siglo.

Conocimiento Espiritual: En Su primera carta aparece la palabra "Saber" o su equivalente más de 30 veces; se cita siete casos especiales (1Jn. 2:29; 3:2,5,14; 5:13,15). Este conocimiento espiritual o teológico ayudará a los que lo necesitan para habitar en familia. Este conocimiento apunta a la verdad absoluta que es Cristo.

Amor Perfecto: Para Juan el amor perfecto es Dios, él utiliza muchas veces agapao para describir el amor desinteresado y comprometido de Dios. El que ama a Dios debe amar a su hermano, esa es una señal inconfundible del verdadero hijo de Dios y siervo del Reino. (Cf. 1Jn.3) Porque sólo el que ama a su prójimo está en la verdadera luz.

La Verdad Divina: La verdad divina es luz, y el que está en Dios tiene esa luz. La relación del creyente con los otros creyentes es lo que los une en comunión basados en la verdad de Dios. (2Jn.1:2) Esta es la verdad absoluta de Dios que la teología Joánica llama la verdadera luz, la cual da como resultado comunión los unos con los otros.

En los últimos años del primer siglo, la iglesia fue saturada por influencias de malos maestros que con sus diversas doctrinas desafiaron la Koinonía de la iglesia de Dios creando grupos con diversas clases de doctrinas. Varios de sus elementos que enriquecían su unidad se vieron menguados, como por ejemplo; el amor, la verdad divina, la sabiduría divina, su humildad. En lugar de estos elementos surgieron divisiones y una total anarquía.

Apocalipsis, documento del año 96 D.C. aproximadamente, da una idea de la condición de la iglesia de aquellos días. La iglesia había alcanzado la cúspide de poder y gloria, fortaleza numérica. Su calidad espiritual había mermado el apóstol Juan menciona algunos datos de la condición real de la iglesia.

Flexibilidad Ortodoxa:

Existía en la iglesia cierto grado de complacencia, flexibilidad al tratar con la doctrina Ortodoxa frente a doctrinas falsas. Entre ellas estaban el legalismo del judaísmo, que fue una de las fuerzas que paulatinamente se involucró en la iglesia.

Frialdad Espiritual:

El amor frío se apoderó de la iglesia en esta época. También los falsos apóstoles, los Nicolaítas, la doctrina de Balaám, etc. La aceptación de la filosofía pagana, aceleró la decadencia espiritual de la iglesia. (Cf. Ap. 1-3; 1Jn 5)

Abuso de Autoridad:

Ya para el año 100 D. C. los gentiles sobrepusieron en membresía de la iglesia. A medida que el tiempo pasaba el gobierno de la iglesia fue controlada por individuos que fomentaron la dictadura. Esto destruyó ciertos elementos espirituales que se mencionó anteriormente alterando la unidad existente. Este gobierno vino a ser controlado por Obispos y hombres de gran autoridad constituyendo una Jerarquía.

13 EN LOS PADRES DE LA IGLESIA:

Después de la muerte de los apóstoles, los llamados padres de la iglesia impulsaron la unidad en los primeros años del segundo siglo. Con el correr de los años muchos factores contribuyeron para disminuir la unidad heredada en el Nuevo Testamento del primer siglo. Para el año 325 D. C. La iglesia dio un giro al pasar a ser un departamento del imperio romano: la influencia y el poder dañaron su imagen y por ende su unidad. Para el año de 1,054 se consumó un gran cisma, dividiendo la iglesia en Ortodoxa Griega y Católica Romana como se verá más adelante.

Los Padres Apostólicos en sus escritos exhortaron contra la discordia y mantener la unidad. De esto trata Clemente al escribirles una carta a los Corintios; Policarpo escribe a los filipenses, exhortándoles a seguir la práctica en lenguaje bíblico. El pastor de Hérmias intenta promover la pureza y la fidelidad.

El trabajo de los Padres de la Iglesia fue el de mantener la unidad de las diferentes comunidades cristianas, ya para este tiempo había cuatro centros importantes de dominio Eclesiástico, estas ciudades eran: Jerusalén, Alejandría, Constantinopla y Roma.

13.1. Conflictos Internos:

En el siglo II y III, el cristianismo se enfrentó a varias luchas internas, Robert A. Baker en Su libro "Compendio de la Historia Cristiana" menciona cuatro puntos:

La lucha contra la dilución del Cristianismo.

Hubo varios esfuerzos por alterar el carácter del cristianismo intentando añadirle una parte o el todo de otros sistemas religiosos. Entre los que se menciona están: el legalismo del judaísmo, el gnosticismo y el maniqueísmo.

La lucha contra la especulación inadecuada de Cristo y la Trinidad.

Hubo un grupo conocido como los "aloi" literalmente significa "el verbo no" negaban que Cristo fuera el verbo, la expresión de Dios, insistían que no había trinidad, puesto que Dios es uno. Otra especulación llamada "adopcionismo" declaraba que Cristo nació como hombre y que Dios lo adoptó. Otro movimiento se llamó "modalismo", decían que Cristo era divino pero subordinado al Padre.

13.2. La lucha contra las corrupciones paganas.

Los principales convertidos después del primer siglo eran gentiles o paganos, no es de extrañar que traían otros fondos religiosos, muchas de esas ideas religiosas contemporáneas se reaparecieron hasta cierto punto en el movimiento cristiano, algunas de esas tendencias fueron: El fetichismo, el sacramentalismo, el sacerdocio, la deidad femenina manifestado en la adoración a la virgen María, y el profesionalismo (clero).

13.3. La lucha contra la disminución de las normas cristianas.

Hubo tres movimientos durante los primeros siglos, que, aunque separados y distintos, sin embargo se sobreponen y hasta cierto punto se incluye uno al otro. Estos movimientos fueron el Montanismo, creado por Montano en los años 135 al 160 d.C. Hacia énfasis sobre El Espíritu Santo y sobre la disciplina. Él diseñó una lista de los pecados mortales y los pecados veniales.

Durante la época del emperador Decio (249-51 d.C.) hubo un intento de desarraigar el cristianismo del mundo. Surgieron dos ideas en la iglesia que se conoció como "Novicianismo". Ellos trataron acerca del cómo se debía de tratar a los que habían huido de la persecución o negado la fe. Un partido permitía a esas gentes regresar al seno de la iglesia después de llenar ciertos requisitos, los del otro grupo decían que nunca deberían regresar. Otro movimiento fue el Donatismo, ellos pretendían representar la verdadera línea de sucesión Episcopal y de esta manera estaban calificados para administrar los ritos Episcopales. (15)

14. Hasta el 325:

El movimiento cristiano enfrentó varias fuerzas internas que de alguna forma amenazaron con desviarlo del modelo del nuevo testamento. Por ejemplo, el legalismo (Judaísmo), Los Gnosticismo, Los Monarquianismo, el arrianismo, Los Marcionitas, etc.

14.1 El Significado de la Iglesia:

Para este tiempo el significado de la palabra Iglesia, ya no se conocía como un cuerpo local o institución local donde Jesucristo era la cabeza, sino como la totalidad del obispo. La misma naturaleza del cristianismo había sido corrompida, su naturaleza en esta época estaba muy lejos de la iglesia del primer siglo.

La mega organización mundial era el ideal del emperador de turno, ese ideal lo aplicaron los dirigentes de esos días a la iglesia, como un grupo universal católico. El significado del término "iglesia" se estaba desarrollando lejos del modelo neo- testamentario.

14.2. El Significado de Salvación:

Ya en el 250 D. C. el Obispo Cipriano había dicho: "Ninguna persona podía tener a Dios por padre sin tener a la Iglesia por madre". Dándole importancia a la iglesia como entidad de salvación.

14.3. El Significado de la Fe:

Hubo un cambio en la naturaleza de la fe, lejos de la fe neo testamentaria, predominando el sacramentalismo. La iglesia descansó sobre los Obispos como sucesores de los Apóstoles; hubo un cambio en el culto y la adoración. El nombre de presbítero empezó a desaparecer y el término de oficio vino a ser el Sacerdote; por lo tanto la iglesia se convirtió en una institución Salvadora centrada en el Obispo.

14.4. Concilio de Nicea.

Llamado también el concilio ecuménico de Nicea celebrado en el 325 D. C. presidida por el emperador Constantino. Uno de los motivos fue el problema sobre la persona de Cristo. De este concilio en adelante se inicia una nueva dirección del cristianismo; este es el nacimiento oficial de la Iglesia Católica Romana. La iglesia pasa a ser un estado del gobierno Romano, un remanente al no compartir esta actitud pasa a militar en el anonimato.

Los puntos hasta aquí presentados son todo lo opuesto a la unidad de la iglesia neo- testamentaria, la cual se basaba en el amor y en el servicio a Dios y el prójimo. Su paradigma era Cristo- céntrico. La unidad de aquí en adelante buscará otra dirección.

15. La Unidad después de 1,054.

El 16 de julio de 1,054 se da lo que se conoce como el cisma de la iglesia. Las controversias doctrinales que acentuaron rivalidades eclesiásticas entre Constantinopla y Roma iniciaron en el tiempo del patriarca Focio. El patriarca Focio y la iglesia de Bizancio se opusieron entre otras cosas a la palabra Filioque agregada al credo Niceno, intentando expresar que el Espíritu Santo no proviene solo del Padre, sino del Padre y del Hijo. Ellos se opusieron por dos razones: por un lado, ningún concilio ecuménico había autorizado esa alteración en el credo niceno. Por otro lado, el Filioque es inaceptable desde el punto de vista teológico. Según el pensamiento de Focio, la introducción del filioque en el credo niceno tendía a perder de vista la diversidad de las tres personas de la Trinidad, lo que consecuentemente daba como resultado que quedase oscurecido el misterio de ser Dios, uno y trino al mismo tiempo.

Años después el patriarca Miguel Cerulario rechazó las pretensiones de los Papas Romanos, al querer que él se sometiera a ellos. Al no someterse, entonces el Papa León IX le envió la bula de excomunión. De esa manera se llegó a la ruptura entre Roma y Constantinopla. En los concilios de Lyon (1,274) y el de Florencia (1,438) se hicieron tentativas para restablecer las relaciones de oriente y occidente, pero las decisiones no fueron acatadas. Después del Vaticano II, se hicieron nuevos intentos más favorables.

16. La reforma

En el lenguaje técnico se ha dejado el término "Reforma" en singular, para designar el deseo de los reformadores de renovar, mediante un retorno al puro evangelio a la iglesia del siglo XVI. Para este fin tuvo que haber una unidad en los reformadores que veremos a continuación:

16.1. El Deseo de Estudiar la Biblia:

15. Robert A. Baker, Compendio de Historia Cristiana, p.98

Ese deseo palpaba en Lutero, quien descubrió en la Biblia a un Dios Misericordioso, que no es estorbado por la mediación del Sacerdote ni por presuposiciones filosóficas. El estudio de la Biblia era necesario para que la antigua Iglesia fuera purificada de todas sus transgresiones y reconstituida en conformidad con la norma bíblica. El deseaba que la iglesia retornara a la correcta interpretación y práctica de las escrituras. En 1,519 tuvo un encuentro con teólogos católicos en Leipzig, donde demostró que ya no estaba dispuesto a seguir las enseñanzas de la iglesia en cuanto al significado de la Biblia.

En su escrito "Del Cautiverio Babilónico de la Iglesia", criticó los sacramentos; reconoció solo dos: el bautismo y la santa cena. En 1,521 Roma lo excomulgó y fue citado a presentarse en Worms ante la dieta (Asamblea Legislativa) del sacro imperio, en la que estuvo presente el emperador Carlos V. Este emperador protegió a Lutero, y convirtió el Luteranismo en la religión del estado. Esta actitud respondía a una lucha de poder contra el Papa.

En medio de toda la corrupción e inquietudes que había en la iglesia, mucha gente siguió a Lutero. Uno de los más valiosos logros fue poner la Biblia en manos de los campesinos, mediante la traducción al alemán que él mismo preparó, lo que conllevó un trabajo de alfabetización para que pudieran leerla, estudiarla y reflexionarla. Todos los Reformadores aceptaron las dos ideas básicas de Lutero:

Dios ha justificado a los pecadores por medio de Jesucristo.

La Biblia es la única base para la fe y las prácticas cristianas.

Ulrico Zwinglio, reformador en Suiza, coincidió con Lutero en sus dos ideas más importantes:

La Biblia es una guía completa para la vida cristiana.

La enseñanza principal de la Biblia es la soberanía de Dios sobre el mundo y la vida humana. Para Zwinglio, el cristiano está obligado a hacer sólo lo que la Biblia enseña. (16)

Se puede trazar una distinción conveniente entre reforma magisterial (Luterana, Calvinista, y Anglicana) y reforma radical (Anabautista, Espiritualista). Los reformadores radicales deseaban un total abandono de la Iglesia Romana, de tal manera que detestaron la estructura eclesial.

Ellos profesaban que lo único que querían era "obedecer a Dios antes que a los hombres". Indicaban que el nuevo testamento hablaba de una iglesia de creyentes libres, sin apoyo ni reconocimiento del estado. Los reformadores de la reforma radical lo hicieron en dos sentidos:

Aplicaban las ideas de Lutero, Zwinglio y Calvino en todas las esferas de la vida.

Sus líderes eran laicos, y trabajaban entre los campesinos y artesanos.

Entre esta corriente están los Anabautistas; los más numerosos que sobrevivieron a las persecuciones son los Menonitas.

Como se dijo anteriormente, Lutero tradujo las Escrituras al Alemán para su pueblo; así ellos tuvieron acceso a la palabra de Dios. Cuando Lutero dijo: "la escritura sola", estaba diciendo la autoridad suprema de la Biblia para todo asunto de fe y práctica. (17)

El asunto de las indulgencias, fue lo que los Reformadores atacaron por estar en contra de las escrituras. El deseo de ellos fue sacar al pueblo de tradicional ignorancia. Los católicos romanos basaban su salvación sobre obras y la intercesión sacerdotal, cosa que los Reformadores se opusieron por ser antibíblico. Otra cosa; fue que la Iglesia Romana había sustituido la autoridad de la Biblia por la iglesia o sea que para la Iglesia Romana la Biblia estaba bajo la autoridad de la iglesia.

16.2. Hambre Religiosa:

El deseo del estudio de las escrituras trajo un hambre espiritual que se manifestó en los Reformadores e influenciaron en los diferentes lugares donde se desarrollaron. Para ellos la salvación era una iniciativa divina, por gracia sola, lo cual es un don inmerecido que viene de Dios.

La necesidad de Jesucristo como único mediador entre Dios y los hombres, vino a satisfacer esa hambre espiritual. Su sacrificio singular (1Ti. 2:5) no se podía comparar con el papel del Papa y los sacerdotes del sistema católico romano.

16.3. El elemento de la Fe

Otro elemento lo fue la fe, en oposición a las indulgencias que en nada aliviaban la enfermedad por el pecado (Ef. 2:8,9). Por fe en Jesucristo se obtiene la salvación que la gracia divina ha hecho posible. Se puede decir que el hambre de los reformadores era hambre y sed por la Justicia de Dios, especialmente para Lutero quien le impacto que "El justo por la fe vivirá" (Rom. 1:17).

17. Definición de la Iglesia

En los Reformadores había un renovado interés y estudio teológico, y la necesidad de definir la Iglesia a la luz de la diferencia entre el protestantismo y catolicismo y su creciente diversidad. Los reformadores efectuaron un gran esfuerzo por corregir la interpretación de lo que es la iglesia y Su función en el plan eterno de Dios.

En el libro del comité de doctrina y gobierno del 90ma. Asamblea de la Iglesia de Dios de la Profecía, pagina 104, La confesión de Augsburg (1,530) define la iglesia así:

"Esto es una asamblea de todos los creyentes entre los cuales el evangelio es predicado en Su pureza y entre los cuales los santos sacramentos son administrados de acuerdo al Evangelio de Jesucristo". (18)

16. Síntesis integradora del curso de la historia de la iglesia, p.104

17. Emilio Antonio Nuñez, Teología y Misión, p. 311

18. Comité de Doctrina y Gobierno 90 Asamblea Iglesia de Dios de la Profecía, p.104.

En el mismo libro y pagina, La confesión segunda Helvética de 1,566 dice:

"La iglesia es una Compañía de fieles llamados y reunidos de entre el mundo, una comunión de todos los santos, o sea de aquellos que verdaderamente conocen, adoran y sirven debidamente al verdadero Dios en Jesucristo Salvador, a través del Espíritu Santo y la Palabra, y que por fe son participantes de todas las buenas gracias ofrecidas gratuitamente a través de Cristo" (19)

Juan Calvino describía a la iglesia como madre de todos los fieles. En el mismo documento, pagina 104, La confesión de Westminster de 1,646 declaró:

"La iglesia es Universal, la cual es invisible, consiste de todos los elegidos, que han sido, son y habrán de estar reunidos en un cuerpo bajo Cristo como Cabeza; y es la esposa, el cuerpo, la plenitud de aquél que la llena. La iglesia visible la cual es católica o universal bajo el evangelio, consiste de aquellos a través del mundo, quienes

profesan la verdadera religión y de sus hijos; y es el reino del Señor Jesucristo, la casa y familia de Dios, fuera de la cual no existe posibilidad alguna de salvación" (20)

Otras aportaciones lo hicieron la Iglesia Inglesa, la Confesión Anabaptista Dodrech de 1,632; los Metodistas en 1,784. Por otro lado en el 1,937 la confesión de Edimburgo dijo:

"La Iglesia como el cuerpo de Cristo es a la vez la realización de los misericordiosos propósitos de Dios en la Creación y redención y el continuo órgano de la gracia de Dios en Cristo a través del Espíritu Santo, quien satura de vida y santifica todas sus partes". (21)

En las definiciones anteriores se le da importancia a la persona de Jesucristo, al Espíritu Santo, La Biblia como palabra de Dios, los sacramentos, como elementos importantes dentro del cuerpo de Cristo que es la iglesia donde quiera que ella esté como manifestación física del vasto reino de Dios en la tierra.

18. Volviendo a las raíces:

La iglesia tiene sus raíces en las enseñanzas en Cristo Jesús, Teológicamente ella está enraizada con Dios; la existencia de la iglesia es una iniciativa de Dios, ella tuvo su origen en el corazón y mente de Dios en la eternidad de los siglos (Ef.1).

18.1. Es el Oikos de Dios:

Oikos es casa, la Iglesia es la casa de Dios donde habita él con sus hijos. Como se mencionó anteriormente, el evangelio de Lucas utilizó el adjetivo griego "To Kuriakon", esta palabra se usó para referirse a la casa del señor y luego a su pueblo. Todos los convertidos en el señor forman su casa, el verdadero ecumenismo como se conoce hoy no puede darse sin la conversión interior. En efecto, los deseos de unidad surgen y maduran de la renovación del alma (Ef. 4:24).

Los que se oponen a una koinonia a la luz de la Biblia, están faltando a la unidad y pueden aplicárseles las palabras de Juan: "si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso y su palabra no esta en nosotros" (1Jn. 1:19) El apóstol Santiago dice: "el que sabe hacer lo bueno y no lo hace le es pecado" . (Stg. 4:17)

1:19) El apóstol Santiago dice: "el que sabe hacer lo bueno y no lo hace le es pecado" . (Stg. 4:17)

18.2. Es el cuerpo de Cristo:

La teología paulina deja bien claro que en la analogía del cuerpo humano, la iglesia se identifica por su unidad. En el capítulo 12 de la primera carta a los Corintios, Pablo se refiere a las tensiones que los diversos dones espirituales habían causado en la congregación, algunos consideraban el hablar en lenguas y el profetizar como manifestaciones del Espíritu más directas, más importantes que otros dones.

En esta situación de conflicto y división, Pablo llama a la unidad, explicando como el acto de participar de los dones del Espíritu crea una koinonia entre ellos. Todos los dones espirituales, en toda su diversidad, provienen de una misma fuente, El Espíritu, de tal modo que halla significado sólo si sirven un propósito común.

Al explicar como estos dones se estructuran y operan como un todo, Pablo usó la imagen de un organismo vivo, el cuerpo humano, en lo que cada parte tiene su tarea, y al mismo tiempo, no es nada sin las otras. Esta imagen lo ayuda ha explicar la íntima inter-relación de la diversidad y la unidad, lo particular y lo universal.

Es interesante observar la lógica del capítulo 12, es que la cabeza no es más importante que los brazos o los dedos, ni se dice que la cabeza sea Cristo, como ocurre en Efesios 4, en este caso se trata de enfatizar la unidad y la interdependencia de los miembros que todos juntos constituyen el cuerpo. Es claro que en la mente de Pablo había solamente una iglesia.

18.3. Sus marcas

Cristo atrae a todas las personas hacia él por medio de su cuerpo (la Iglesia). El también atrae y mantiene su pueblo en una relación de pacto con él, por El Espíritu y La palabra (Is. 59:21). El Espíritu Santo y la palabra inspirada fueron lo que hizo a la iglesia neo- testamentaria dinámica y reflexiva. Otro elemento lo es la oración unánime tanto en privado como en público. Hoy día, esta oración se ha considerado como el alma de todo movimiento ecuménico, y con razón se puede llamar ecumenismo espiritual. (22)

19. Ibid

20. Ibid

21. Ibid

22. Concilio Vaticano II, Decreto Unitatis Redintegratio, Ediciones Paulinas España, 1965.

18.4. Su historia:

En el documento del vétero- testamento está la historia del pueblo de Israel que en la iglesia tuvo su cumplimiento, como portadora del ministerio de la reconciliación. San Pablo dice que a la iglesia le fue dado el ministerio de la reconciliación.

La iglesia es el cumplimiento de la congregación del antiguo testamento en el aspecto de llevar este ministerio de unidad, ya que el pueblo israelita no pudo cumplir con este propósito por sus limitaciones; la iglesia de hoy tiene un modelo de unidad en todo la historia del nuevo testamento basada en Jesucristo.

2.18.5. Su propósito teológico:

El propósito de la iglesia al estar en esta tierra es darle al Dios verdadero la honra y la gloria, ya que ella nació en el corazón y mente infinita de Dios. Ella fomenta el reino de Dios y hace la voluntad del Padre. (Mt. 6:9,10) En todo el documento bíblico se manifiesta el deseo que el Señor expreso de tener un pueblo para sí.

19. Posibles Disyuntivas:

El divisionismo es un escándalo en la cristiandad, hay un contraste en la actual situación de la iglesia (ecumenismo) y el ideal del Nuevo Testamento (unidad en Jesucristo). Hoy se debe de ver a Jesucristo como el núcleo de la vida de la iglesia, y reconocer la diversidad de miembros en el cuerpo de Cristo, que es su Iglesia. Con esa cosmovisión ella podrá hacerse presente para contribuir en superar las divisiones de tipo político e ideológico, divisiones de dominación y subordinación, divisiones entre grupos sociales, divisiones raciales, divisiones culturales, divisiones entre el ser masculino y el ser femenino.

19.1. El núcleo es Cristo:

La esencia de la vida reside en la célula, aunque la célula es la unidad característica de la vida humana, se ha comprobado que si la célula es dividida en dos de tal manera de que el núcleo permanezca en alguna de las partes, esa parte, es capaz de sanar la herida y continuar su existencia. La porción que es eliminada del núcleo nunca sobrevive, sino muere. Dios es el autor de la vida (Hchs.17:28), eso presupone que toda vida espiritual reside en él. La sustancia para el creyente hijo de Dios y el cuerpo colectivo es Jesucristo.

Cristo es el centro de la vida y la transmisión y mantenimiento de esa vida, que es lograda por el Espíritu y la palabra (Jn. 6:63) Jesucristo es la palabra viva (Jn. 5:26). El principio de la vida compartida entre el pueblo de Dios permite las diferencias, así como la unidad diversificada no permite la igualdad o uniformidad.

En la vida orgánica existe lugar para "los judíos, griegos, esclavos, libres, varón, hembra, circuncisión, o incircuncisión, el fuerte, lo débil, para el bárbaro y el Sícta" (Cf. Gal. 3:28; Col. 3:11; Rom.15:1). Todas las diferencias son transcendidas por la gracia comprensiva de Dios, la unidad orgánica trae un nivel social de igualdad al pie de la cruz (Hch. 9).

En la búsqueda por la unidad diversificada en el Nuevo Testamento un Kóinos interraccional de confraternidad debe estar vivo y en buen estado de salud. A esa vertiente con dirección divina y no humana le debemos abrir los brazos y el corazón. Por lo tanto no se debe temer de llamar hermanos a los que tienen esa misma experiencia.

19.2. La unidad diversificada

La descripción de Pablo respecto al cuerpo de Cristo en el ideal del Nuevo Testamento se ve especialmente en 1 Co. 12:15-17, él acentúa la diversidad de la unidad. Aunque un cuerpo posee diferentes órganos que funcionan de una manera diferente, todos tienen que contribuir debidamente a fin de producir una vida equilibrada en el cuerpo. Esa familiaridad de la vida del cuerpo es únicamente posible por la función de una unidad diversificada.

La interdependencia de los miembros del cuerpo hace importante cada miembro, en su función específica. No importa cuán insignificante y subordinado se sienta o parezca, incluso la parte más humilde es indispensable y tiene un efecto en la totalidad. Es decir, la diversidad y la diferenciación no tiene por qué comprometer la unidad, sino más bien promoverla a través del diálogo.

20. Raíces de un Problema Latinoamericano:

En años anteriores a la iglesia de la actualidad, Latinoamérica heredó algunas raíces que se convirtieron en problema para la iglesia. Estas raíces se remontan a los años 1500. Por una parte en lo político y por otra, en lo religioso, ambas cosas se entrelazan en Latinoamérica. Conforme a la dinámica de los eventos vividos por los misioneros que trajeron el evangelio a latino América, es posible dividir el periodo colonial en dos:

El dominio español sobre el mar continuaba siendo superior al de los otros países Europeos.

La corona española cedió lugar a Inglaterra, los países bajos, Francia, y Dinamarca. De esta manera, a través de la expansión política y económica de las naciones protestantes, surgieron iglesias protestantes sobre márgenes del imperio español. Cabe mencionar tres episodios del establecimiento del protestantismo en América Latina:

20.1 La colonia de los Welzer en Venezuela (1,529-1,550):

El emperador Carlos V. tenía una deuda con la casa banquera de los Welzer de Augsburgo Alemania, y pagó esa deuda concediéndoles la región occidental de Venezuela para que la conquistaran y colonizaran. Entre las autoridades que llegaron a ese lugar estaba Ambrosio Alfinger y Nicolás Fiderman, ambos de corriente luterana.

20.2 La colonia Hugonote en Brasil (1,555-1,567)

Varios cristianos perseguidos en Francia vinieron a establecerse en una isla de la bahía de Guanábara, cerca del actual Río de Janeiro. En el año 1,557 Juan Calvino les envió catorce estudiantes de teología. Posteriormente se formó la primera iglesia reformada en suelo americano. Los hugonotes no realizaron trabajo misionero entre los indígenas y negros, pero fueron los protagonistas del primer intento protestante de establecerse en América latina.(23)

20.3 La colonia holandesa de Pernambuco (1,624-1,654).

Es el tercer episodio de establecimiento del protestantismo en América latina. Años más tarde cuatro corrientes evangélicas vinieron a establecerse en el área y se desarrollaron paulatinamente.

20.4. Las Iglesias de la Primera corriente o Inmigración:

La primera corriente evangélica estuvo integrada por europeos. Algunos políticos viendo los posibles efectos benéficos para los procesos culturales de modernización, dieron la bienvenida a los protestantes. Estos políticos proponían una economía libre mercado (Comercio) en contra posición de los monopolios que existían en esa época y abogaban por una educación secular y autonomía, no controlada por el estado.

Esta iglesia étnica es una destinada a un grupo étnico religioso definido de emigrantes; enfatizaban el orden en la vida cultural; tenían una interpretación abierta de la inspiración bíblica

20.5. Las Iglesias de la Segunda Corriente:

La segunda corriente estuvo integrada en su mayoría por misioneros de Estados Unidos. Los gobernantes latinoamericanos de ideas liberales tomaron una mayor iniciativa invitando a algunos misioneros a participar en campo educativo, donde podrían aportar no sólo los valores de trabajos arduos, sino también de una vida disciplinada. En Guatemala, el presidente Justo Rufino Barrios visitó la sede de la iglesia Presbiteriana en Nueva York, después de su visita el 7 de noviembre de 1882 el presidente regresó a Guatemala acompañado por el primer misionero, el reverendo John Clark Hill. Este evento en alguna manera influyó la historia de la iglesia en el país, indirectamente la iglesia evangélica apoyó este gobierno liberal.

20.6. Misiones de Fe:

Estas iglesias hicieron obra misionera a través de sociedades interdenominacionales, como la Misión Centroamericana, Alianza Cristiana y Misionera, Iglesia Amigos, Iglesia del Nazareno, y la Unión Metodista.

20.7. Pentecosteses Evangélicos:

Esta cuarta corriente se identifica con la actual creciente en influencia pentecostés; entre las que se puede mencionar la Asambleas de Dios, Iglesia de Dios del Evangelio Completo, Iglesia de Dios de la profecía Universal, etc. También se puede incluir las iglesias criollas de ésta corriente pentecostés, iglesias nacionales. Esta corriente inicia en los años 1,800 en el movimiento de santidad.

Por lo antes visto la iglesia nace en latino América con una coyuntura histórica cultural y social. Con una teología formada en otras latitudes. En Guatemala, el evangelio se extendió por el evangelicalismo norteamericano, con un ropaje cultural propio.

21. La Iglesia Guatemalteca:

En el caso de Guatemala, la iglesia nace con estigmas de divisiones. Hubo dos eventos que influyeron en gran manera la historia de la iglesia: por un parte la presencia del protestantismo con el apoyo del gobierno liberal del 1882; y lo otro fue la guerra fría después de la segunda guerra mundial del año 1946 aparecieron dos campos de ideologías: El comunismo y el anticomunismo, la iglesia evangélica se adhirió a la ideología anticomunista, por lo que se constituyó apolítica.

En Guatemala hubo intentos de realizar una obra evangelizadora unificada con la formación de un sínodo interdenominacional evangélico en 1,937; pero por discrepancias en asuntos doctrinales y administrativos fracasó. En este intento unificador no se contemplaba el acercamiento al Catolicismo, quienes rechazaban todo tipo de unión, y más bien llamaban a volver al seno de la iglesia a los grupos protestantes. A partir de 1,976 bajo la supervisión del Concilio Mundial de Iglesias, el consejo cristiano de agencias de desarrollo (CONCAD), coordinó la ayuda externa a damnificados por el terremoto ocurrido ese año, y ello favoreció al apareamiento de agencias para-eclesiales u organizaciones no gubernamentales (ONGS) que colaboraban no solo en obras evangelizadoras sino de desarrollo integral.

Luego del terremoto se observó un crecimiento numérico de la iglesia evangélica y ante la penetración de teologías de la liberación se organizó la Alianza Evangélica de Guatemala, la cual pretendió ser el ente unificador de la iglesia protestante, declarándose "antiecuménica". Esa postura favorecería aún más al divisionismo confesional en Guatemala, con la ventaja que varias iglesias protestantes no apoyaron el proyecto y se mantuvieron al margen. Según el Dr. Virgilio Zapata, la iglesia en Guatemala se puede clasificar en cuatro grupos, sin embargo cuando la iglesia es "muchas" en lo orgánico es una en lo espiritual. Ella esta integrada por denominaciones con distintos nombres, aún cuando todas ellas sostienen una común aceptación de las doctrinas principales y fundamentales del Cristianismo. Estas doctrinas se encuentran resumidas en el Credo de los Apóstoles y ampliadas en el Pacto de Lausana.

23. Síntesis Integradora de la historia de iglesia, p. 104

Hay dos himnos que describen la unidad de estas cuatro corrientes de la iglesia Guatemalteca basada en el ejemplo de la iglesia neo- testamentaria. "Unámonos Hermanos", escrito por Delfido Barreras Navas:

"Unámonos hermanos, Jesús está a las puertas. Juntemos nuestras manos y oremos al Señor; que todas las fronteras el Padre mire abiertas, no puede haber fronteras donde reina el amor. Alza, alza, alza, vuestra bandera, bandera tan gloriosa de amor y santidad, unámonos hermanos, que Cristo pronto viene, y estas hermosas nuevas llevemos por doquier.

Oremos toso juntos por nuestra Guatemala, oremos por la bella América central, oíd la voz de Cristo, su amor a nada iguala, amados el nos dice con su voz celestial. Dejemos que las olas del odio se disuelvan, dejemos que él nos una con su brazo protector; que Dios nos de su gracia, pues él nos ama tanto, unámonos hermanos de todo corazón. Bautistas, Nazarenos, también Presbiterianos, ¡oh! centroamericanos, miremos más allá! Todos somos de Cristo, todos somos hermanos, y a todos de la mano Jesús nos llevará." (24)

El otro himno es "Un solo rebaño", escrito por Juan Francisco Martínez:

"Hay en el mundo una iglesia que va, marcando los sitios donde se cumplió, la fiel profecía la voz de Jehová, declarada en tablas doquiera se da. Aclara cual sea la dispensación, del misterio oculto por siglos en Dios, unir a las almas a un solo redil, hacer para Cristo una sola nación.

Un solo rebaño, un solo pastor, una sola iglesia hoy quiere el Señor, que no haya en su pueblo jamás disensión, que unidos cumplamos la doble misión. Al cuerpo de Cristo te debes unir, si quieres también de las bodas gozar; con un pacto eterno te van a añadir, la Biblia completa tendrás que aceptar, veintinueve pasos hay que caminar, las leyes de Cristo debes de cumplir, la iglesia de Dios hoy se prepara ya, porque su amado pronto ha de venir.

Jamás se confunde la iglesia de Dios, porque alza bandera como una señal, el cetro, la estrella, corona verán, todos los cristianos en tiempo final. El rojo presenta la sangre de Cristo, azul nos presenta también la verdad, el blanco nos habla de paz y pureza, morado nos muestra su gran majestad".(25)

21.1 Misiones Pioneras:

Son conocidas como las misiones Históricas. Su procedencia es de Europa y Norteamérica. Sus raíces vienen de la reforma del siglo XVI, se han establecido en diferentes partes del mundo. Han formado diferentes sociedades misioneras, las cuales son llamadas "Misiones de Fe".Entre ellas se citan estas misiones que se establecieron en el periodo del 1,882 al 1,922.

Iglesia y Misión Presbiteriana, nació en Escocia bajo el Liderazgo del Teólogo Juan Knox; en Guatemala fue Establecida por John Clark. Hill en el año 1,883.

Misión Centroamericana, fundada por Cyrus I. Scoffiel en U.S.A. Su sede esta en Dallas, Texas, EE.UU. Se fundó en Guatemala en el año 1,896 por H. C. Dillon.

Misión Amigos: Tiene Su origen en Inglaterra en el siglo XVII, Su fundador fue Jorge Fox. En Guatemala fue establecida la misión por los misioneros Tomas J. Kelly y Tomas J. Buckley, 1902.

Iglesia del Nazareno: Su inicio fue en el año 1,800 en EE.UU. Se estableció en la ciudad de Cobán Guatemala en el año de 1,903.

Misión Metodista Primitiva: Originaria de Pennsylvania EE.UU. Se estableció oficialmente el 21 de enero de 1,922.

Las diferentes misiones y grupos han sufrido el problema de la separación por causa de sus peculiaridades doctrinales y de organización, aunque han unido fuerzas y criterios

21.2. Misiones y Denominaciones Posteriores:

El momento histórico de fundación de estos grupos abarca del 1,923 al 1,946 aproximadamente.

Misión Evangélica Nacional: Iniciada el 5 de octubre de 1,923, años después se conoció como iglesia de Dios de la Profecía, presidida por el Rev. Ramón Ruano Peña, pionero pentecostés.

Iglesia de Dios de la Profecía: Iniciada en el año de 1,951; su sede esta en Cleveland Tenn. EE.UU. hoy se conoce como Iglesia de Dios de la Profecía Universal.

Asambleas o Salas Evangélicas: Fundada por Carlos W. Kramer en el año de 1,924.

Misión Evangélica Independiente.

Asociación Nacional Guatemalteca de Iglesias Bautistas: La cual inicia el 31 de octubre de 1,922 por los Misioneros Jorge y Constanza Russell.

Iglesia de Dios del Evangelio Completo. Su sede en Clevenlad Tenn. EE.UU.

Asambleas de Dios: Inicia Su obra en el año 1,937 en Guatemala.

22. Fundación de CONELA:

El movimiento denominado CONELA (Confraternidad Evangélica Latinoamericana) es la alternativa conservadora de América Latina a las organizaciones del concilio mundial de iglesias. Tiene como meta servir a toda la iglesia evangélica en América Latina.

La Iglesia Evangélica que participa en CONELA anhelan tener comunión unas con otras iglesias y unir sus fuerzas para evangelizar el mundo. Ella no participa del proyecto de un ecumenismo fomentado por el Concilio Mundial de Iglesias (C.M.I.).

24. Departamento de música, Editora Ala Blanca, p.p. 186

25. Ibid. p. 135.

Uno de los escritores de esta línea lo es el Dr. Núñez quien se pronuncia en la década de los sesenta contra el ecumenismo que fomenta el Concilio Mundial de Iglesias (C.M.I.), en la década del sesenta él dice:

"Ya tenemos en Cristo la verdadera unidad y no necesitamos la unidad que nos proponen los ecuménicos y que incluyen a católicos romanos, protestantes, y ortodoxos griegos, en fin, a todos los que se auto denominan cristianos. Los que buscan esta unidad ecuménica cierran voluntariamente y deliberadamente los ojos al hecho que la iglesia romana busca nuestro regreso a su seno. Es cierto que ya no se nos llama apostatas, herejes, hijos del diablo, pero se nos deja en la categoría de hermanos separados". (26)

Desde ese punto de vista la iglesia evangélica que participa en CONELA no ve muy bien el movimiento ecuménico que promueve el C.M.I. se inclina más bien a la ideología de CONELA, la cual promueve un ecumenismo solo para la iglesia protestante evangélica.

Sin embargo hay mucho camino que recorrer al ver la situación de la iglesia evangélica de la actualidad, ya que la misma permanece desunida grandemente. El Doctor Zapata dice que es un fenómeno muy difícil de contabilizar el hecho del constante surgimiento de iglesias independientes que no están afiliadas a ningún cuerpo eclesiástico.

23. Alianza Evangélica de Guatemala.

Está integrada por 130 organizaciones evangélicas, su objetivo es motivar a la iglesia evangélica para avanzar en la transformación integral de la sociedad guatemalteca, por medio de: la evangelización total, el discipulado comprometido, la unidad y edificación espiritual, la responsabilidad social, participación cívica, la vigencia de valores morales, y las relaciones fraternales.

24. La Confraternidad de Iglesias evangélicas de Guatemala (CIEDEG).

Esta integrada por 12 organizaciones evangélicas, 15 organizaciones de desarrollo social económico, y 10 instituciones bíblicas- teológicas. También hay representantes de las iglesias; Presbiteriana, metodista, menonita, iglesia de Dios, y Nazareno.

25. Otras organizaciones.

Existen otras organizaciones que son de gran ayuda a la iglesia evangélica en Guatemala, entre las que se citan: Asociaciones, equipos, Universidades, etc.

25.1 Asociaciones:

Asociación de Ministros evangélicos de Guatemala, AMEG.

Sociedad bíblica de Guatemala.

COMIBAN.

25.2 Equipos:

Servicio evangelizador para América latina, SEPAL.

Equipo Evangelístico Luis Paláu.

Equipo Evangelístico Cristo Viene.

Agencia misionera Evangélica, AME.

Alfabetización Cristiana, ALFASIC.

Cruzada estudiantil y profesional para Cristo.

Visión Mundial.

25.3 Instituciones educativas:

Universidad Mariano Gálvez de Guatemala.

Universidad Panamericana.

Universidad Continental en Guatemala.

Universidad bíblica latino América en Guatemala.

Seminario Teológico Centro americano, SETECA.

Centro de estudios pastorales en centro América, CEDEPCA.

Seminario teológico Nazareno.

26. Facciones y Divisiones:

La iglesia evangélica de Guatemala está integrada por varias denominaciones. En algunas de ellas surge tan natural las divisiones y fracciones. Surgen caudillos no comprometidos con la única cabeza de la iglesia que es Jesucristo, los cuales fomentan disensiones apoyándose en pasajes de la escritura aislados de una correcta exégesis Bíblica. En el caso de la iglesia evangélica guatemalteca pareciera ser una herencia del caciquismo mayense. Aquella idiosincrasia divisionista que produjo la victoria de las huestes castellanas comandadas por Pedro de Alvarado; esto es representado por líderes solitarios que no les agradan trabajar en equipo, o bajo la dirección de un pastor guía.

26. Emilio Antonio Núñez, De regreso a Roma, p.45

Por otro lado al resaltar ciertos líderes en las iglesias, sin distinción de denominación, doctrina, organización o ubicación geográfica, muchas de las veces se produce una fracción al estilo corintio, que da como resultado nuevas congregaciones. Por lo que se hace necesaria un asesoramiento basado en información o educación teológica, cristiana y ecuménica Bíblica.

27. Desconocimiento de Términos:

Los términos ecumenismo, unidad y koinonía; son desconocidos, difíciles y mal interpretados. En las tres décadas anteriores en Guatemala, el término Ecumenismo se confundió con Comunismo. El primero es un término técnico para describir el diálogo para fomentar la unidad entre las diferentes corrientes del cristianismo, y el otro término de materia política. Todavía un gran sector del pueblo evangélico desconoce el término ecumenismo, de tal manera que se ha asociado con lo diabólico o con la mega iglesia apocalíptica presidida por la iglesia católica.

28. Desconocimiento Hermeneutico:

Lo dicho anteriormente tiene relación con la problemática hermenéutica. Hay una gran cantidad de líderes evangélicos que carecen de una adecuada educación bíblica teológica. En la actualidad hay mucha educación bíblica teológica devaluada, o mal orientada. La correcta tiene que ver con los principios generales de la Biblia, y lo teológico con las disciplinas que se relacionan con su estudio. En esta disciplina entra el estudio de la exégesis, la hermenéutica, la crítica bíblica, etc.

Para poder hacer una hermenéutica es necesario tener los principios de la exégesis bíblica. Los que desconocen esto hacen de sus sermones un conjunto de pensamientos personales omitiendo así todo el documento bíblico. En la actualidad hay entidades comprometidas que no escatiman esfuerzo para dar una educación de calidad, personas serias que se dan a entender con una atractiva didáctica teológica.

Vale la pena mencionar el esfuerzo que hacen algunos líderes e iglesias que representan al preparar el personal que presiden. En Guatemala está la facultad de teología de la universidad Mariano Galvez, el seminario teológico centro americano (SETECA), seminario Nazareno, etc. Estas instituciones educativas sienten satisfacción al capacitar a los actuales líderes de la iglesia evangélica de Guatemala. Estos líderes capacitados de la misma forma están ayudando a muchos miembros del cuerpo de Cristo.

29. La Iglesia Católica y su intento de relación con la iglesia Protestante:

La apertura de la Iglesia Católica al Movimiento Ecuménico para con la iglesia Evangélica es muy reciente. Hasta el Pontificado de Juan XXIII, la posición prevaleciente era de desconfianza, y hasta la hostilidad para con los esfuerzos por la Unidad que se desarrollaba fuera del marco de la jurisdicción Vaticana.

En 1952 se fundó la Conferencia Católica para las Cuestiones Ecuménicas. Su primer secretario fue el holandés Juan Willerbrans.

En 1958 muere Pío XII, llega a ser papa Angel José Roncalli; toma el nombre de Juan XXIII y abre la iglesia a corrientes nuevas.

El escritor Olabarreta, en su libro "sin Jesucristo todo es Carroña" pagina 136, dice que Küng como teólogo católico, fue capaz de convencer al papa Juan XXIII, para que iniciase su declaración sobre la libertad religiosa, que serviría después de base a Roma para apoderarse y embarcarse en la gran aventura mundial del ecumenismo.

Al concretarse la convocación de Juan XXIII, del Concilio Vaticano II, se ponía de manifiesto la gran vitalidad fértil existente en el catolicismo de nuestro tiempo; las otras iglesias no pudieron menos que sentirse interpeladas, lo que ayuda y todavía sigue ayudando a su propia renovación. Los cambios religiosos que vemos en Guatemala, obedecen a la renovación promovida por el Concilio Vaticano II.

En el año 1963 muere Juan XXIII, fue un duelo universal; su figura es sinónimo de entendimiento, paz, dialogo, amistad entre los seres humanos. En el año 1965 Pablo VI se encarga de concluir Concilio Vaticano II, iniciado por el Papa Juan XXIII.

30. Del Concilio Vaticano II, a Medellín 1,968.

Su importancia para la Iglesia del Siglo XX: Desde el punto de vista de la Unidad Cristiana significó la entrada definitiva de la Iglesia en el Movimiento Ecuménico. Ocurre del 11 de octubre de 1,962 al 8 de diciembre de 1,965.

La inaugura Juan XXIII y la clausura Pablo VI. Para la Iglesia Católica significó una renovación interna y externa; Se abre la lectura y estudio de la Biblia;

Se abre a las relaciones con las otras ramas de la cristiandad;

Se abre a las otras religiones monoteístas y no monoteístas.

El laicado participa en la tarea de la iglesia. El concilio da un viraje hacia los pobres. (27)

27. Op. Cit. Olabarreta, p.136

Conferencia Episcopal Medellín:

En el año 1,968 la Iglesia celebra su conferencia en este lugar para aplicar los principios del concilio vaticano II, donde incluye el tema del Ecumenismo. Paralelamente a este momento se impulsa la teología de la liberación. De la teología de la liberación, en su libro Teología y Misión, el Dr. Nuñez dice:

" este concilio da el banderazo de salida a la teología de la Liberación, por más de 400 años la iglesia se había identificado con los poderosos, los ricos, magnates, y le había dado las espaldas a los pobres en América Latina; pero , a partir de Vaticano II, y Medellín, ella se inclina a la izquierda, desde el punto político." (28)

Desde el punto de vista político los mismos pobres llevarían a cabo la teología de la liberación. Ellos consideraban que era una respuesta para la problemática socio económica y política en nuestro sub- continente. Tuvo mucho respaldo, Pablo VI, escribió una Encíclica que se titula "La Evangelización del Mundo Contemporáneo".

En el año 1,979 la Conferencia General del Episcopado celebra en Puebla Su conferencia bajo el lema: "La Evangelización Presente y Futura en América Latina". Después, en Santo Domingo celebraron la Cuarta Conferencia, dándole énfasis a la nueva evangelización. Ahora la iglesia habla de "500 años de Evangelización en América Latina".

31. La Fundación del CLAI 1,978:

El consejo Latinoamericano de la Iglesia fue fundado en Oáxtepec, México, presidida por el Obispo Metodista Argentino Federico Pagura. Hoy el CLAI es un puente de diálogo entre Protestantismo y la iglesia Católica Latinoamericana.

Asambleas:

Su asamblea consultiva fue celebrada en Huampani (Perú) en el año 1,982 con 250 personas, la segunda Tuvo lugar en Indaiatuba (Brasil); en 1,988 la tercera en Concepción (Chile) en enero de 1,995. Su sede esta en Quito Ecuador.

Actividades:

Actualmente el CLAI incluye en sus filas 150 iglesias en toda América Latina y el Caribe hispano. Fomenta las relaciones con las diferentes iglesias, tiene buenas relaciones con Obispos y diócesis católicas en el Continente. Aparte de Su agenda Ecuémica trata los desafíos que sufren los pueblos Latinos explotados: Pobreza, violencia, injusticia estructural, sexismo, derechos humanos, promociones, de las poblaciones indígenas y negras. (29)

32. Implicaciones para el Futuro:

Por lo antes visto, el sentir del nuevo testamento, y de los que anhela la unidad en el cuerpo de Cristo gira alrededor de dos polos: la unidad de la Iglesia y la verdad de la revelación preservada en la Iglesia. Unidad y verdad que no pueden sacrificarse una en aras de otra.

32.1. La Unidad:

Jesucristo oró por la ecumenicidad de sus discípulos. Esta debe tener una dimensión Teológica, ya que Constituye una Koinonía tan íntima y tan estrecha como la que existe entre el Padre y el Hijo. Una dimensión sacramental o de signo, visible "Para que el mundo Crea" (Sn. Jn. 17:21).

Una dimensión confesional en el sentido de que la unidad pedida por Cristo no puede buscarse fuera o al margen de la Iglesia, sino en la Iglesia; de ahí la fidelidad confesional porque ella es signo de fidelidad al mismo Cristo. Ello no solo reflejará su ecumenicidad sino su catolicidad. En efesios 4:1-3 nos insta a la búsqueda de tres virtudes que nos dirigirá hacia la unidad, estas son: la humildad, la mansedumbre y paciencia los unos con los otros.

La conciencia de unidad deseada por Cristo y manifestada en Pentecostés no se ha perdido totalmente. En Pentecostés, poseídos por el mismo Espíritu los diferentes pueblos y personas llegan a entenderse cada uno con su lengua materna. Se mantenía la diversidad tornándose posible la unidad porque todos confluían a un mismo nombre, (Cf. Hch.2:7,8; 1Co.1: 2.)

La propuesta de pentecostés es una unidad tejida como inmensa red de comunicaciones, compartida y esparcida por toda la tierra habitada la "ecumene" (Cf. Hch. 1:8 Mt. 2819), la casa de todos. Hoy mas que nunca necesitamos un nuevo Pentecostés para a iglesia de Jesucristo. A partir de estos presupuestos básicos, algunas iglesias y Teólogos han ofrecido diferentes modelos de Unidad, por ejemplo, Oscar Cúllman ha hablado de unidad en la diversidad, y Alejandro Serrano ha dicho que hay más razones para unirnos que pasiones para separarnos. Esta unidad no es orgánica, sino cada iglesia es autónoma con capacidad para dialogar con otras iglesias.

32.2. La Verdad:

Sólo la unidad en la verdad recibe aceptación unánime por parte de todas las iglesias. El precio de la unidad es la verdad. Cristo como la verdad absoluta nos enseña dialogar. Hoy, el Ecumenismo basado en la Biblia nos llama a diálogo; éste es el precio de la verdadera humildad: El diálogo humilde entre nosotros debe tener como base el conocimiento común de la palabra de Dios, fe en Dios, en Jesucristo, en las buenas nuevas, el bautismo.

28. Núñez, ibid. p. 86

29. Cosecha de esperanza - Quito Ecuador, CLAI 1,988 p. 321

El carácter de este diálogo, demanda que ambas partes que participen en el diálogo estén dispuestas a aprender algo de la otra, no un retorno a tal o cual institución. El tema del diálogo puede ser todo lo que pueda servir a la unidad de los cristianos, de la fe, la organización eclesiástica, y a la vida cristiana.

El problema eclesiológico es el más importante desde el punto de vista Ecuménico. La diversidad en el cuerpo de Cristo nos hace aptos para el diálogo y la aceptación de las diferentes iglesias juntamente con sus pastores o guías espirituales que las dirigen. De esa manera el problema eclesiológico más importante desde el punto de vista ecuménico estaría superado.

En la cuestión ministerial sobresale un tema por encima de los demás: El Ministerio Universal de la Unidad. Pablo VI, en su visita a la sede del Concilio Mundial de Iglesias decía que el ministerio de Pedro, creado para la unidad de la Iglesia, se ha convertido en el mayor obstáculo. En nuestros días el movimiento Ecuménico está lleno de retos y obstáculos; la reconciliación Eclesiástica hace que la Utopía Ecuménica esté siendo cuestionada en amplios sectores de la iglesia hoy.

Por eso, se hace tan necesario para la iglesia Guatemalteca de hoy, personajes ecuménicos nacionales comprometidos, así como existieron personajes de unidad en el Antiguo Testamento para el Pueblo de Israel, personajes de unidad en el Nuevo Testamento para la Iglesia del ayer. Estos personajes deben tener un sentir de Unidad y de Verdad, que tengan como modelo de su vivir a Jesucristo. Que estén dispuestos a pagar el precio y dar su vida si fuere el caso, por amor a Cristo y su iglesia

SEGUNDA PARTE: HISTORIA DEL CMI

El CMI se constituyó en la Primera Asamblea general (Amsterdam) el 23 de agosto de 1948. Llegó a ser la expresión internacional más visible de diversas corrientes ecuménicas del siglo XX. Dos de estas corrientes Vida y Acción y Fe y Constitución se fusionaron en la Primera Asamblea. Una tercera corriente, el movimiento misionero, organizado en el Consejo Misionero Internacional se integró en el CMI en 1961, en el marco de la Tercera Asamblea (Nueva Delhi). Y una cuarta corriente, educación cristiana, se incorporó en 1971, mediante la fusión del CNI y el Consejo Mundial de Educación Cristiana, cuyas raíces se remontan al movimiento de escuelas dominicales del siglo XVIII.

En 1920, el Patriarcado Ecuménico de Constantinopla (Patriarcado Ecuménico Ortodoxo) fue la primera iglesia que abogó públicamente por un órgano permanente de comunión y cooperación de "todas las iglesias": una "Sociedad de Iglesias" (Koinonía ton Ekklesion) similar a la Sociedad de Naciones (Koinonía ton Ethnon) propuesta después de la Primera Guerra Mundial. Lo mismo propugnaban en los años veinte dirigentes eclesiásticos como el Arzobispo Nathan Söderblom (Suecia), fundador de Vida y Acción (1925) y J.H. Oldham (Reino Unido), fundador del Consejo Misionero Internacional (1921).

En julio de 1937, en vísperas de las conferencias mundiales de Vida y Acción en Oxford y de Fe y Constitución en Edimburgo, representantes de ambos movimientos se reunieron en Londres y decidieron unirse y constituir una asamblea plenamente representativa de las iglesias. La nueva organización propuesta "no tendrá poder para legislar en nombre de las iglesias ni para comprometerlas a la acción sin su consentimiento; pero, si ha de ser eficaz, tendrá que merecer y ganar el respeto de las iglesias hasta el punto de que las personas más influyentes en la vida de las iglesias estén dispuestas a dedicar tiempo y reflexión al trabajo de la organización". También deberán participar los laicos que ocupen "puestos de responsabilidad e influencia en el mundo secular", y "un personal competente". S. McCrea Cavert (Estados Unidos de América) propuso el nombre "Consejo Mundial de Iglesias". La propuesta fue acogida favorablemente en Oxford como en Edimburgo y en cada conferencia se designó a siete personas para constituir un comité de 14 miembros que se reunió en Utrecht en mayo de 1938 y que creó a su vez un comité provisional del CMI "en proceso de formación". William Temple (arzobispo de York, y después de Canterbury) fue designado presidente, y W.A. Visser't Hooft (Países Bajos), secretario general. El comité provisional sentó los cimientos del CMI, resolviendo cuestiones constitucionales por lo que respecta a su base, su autoridad y su estructura. En octubre-noviembre de 1938, el comité cursó invitaciones formales a 196 iglesias, y Temple escribió una carta personal al secretario de estado del Vaticano.

En Tambaram (India) en 1938, el Consejo Misionero Internacional expresó su interés por el plan de formar un consejo mundial de iglesias pero decidió continuar como entidad separada. Varias de las sociedades misioneras que lo integraban no querían estar bajo el control de las iglesias, y se temía que las iglesias de América del Norte y Europa no concediesen a las iglesias más jóvenes de otros lugares el lugar que merecían. Sin embargo, el Consejo Misionero contribuyó a facilitar el ingreso ulterior de estas iglesias en el CMI, se "asoció" con él en 1948 y terminó por integrarse al mismo en 1961.

En 1939 el comité provisional proyectó la Primera Asamblea del CMI para agosto de 1941, pero con el comienzo de la guerra mundial, el período de formación se prolongó un decenio más. Entre 1940 y 1946, el comité provisional no pudo funcionar normalmente mediante sus comités responsables, pero sus miembros y otras personas se reunieron en los Estados Unidos, Inglaterra y Suiza. Durante la guerra, y bajo la dirección de Visser't Hooft en Ginebra, varias actividades contribuyeron al testimonio supranacional de la iglesia: servicio de capellanía, trabajo entre prisioneros de guerra, asistencia a los judíos y otros refugiados, transmisión de información a las iglesias y preparación, mediante contactos con dirigentes cristianos de todas partes, para la reconciliación después de la guerra y la ayuda intereclesial.

Después de la guerra, el comité provisional se reunió en Ginebra (1946) y en Buck Hills, Pennsylvania (1947), y afirmó que la trágica experiencia de la guerra había reafirmado la determinación de las iglesias de hacer visible una comunidad de reconciliación. Hacia 1948, 90 iglesias habían aceptado la invitación de adherirse al CMI.

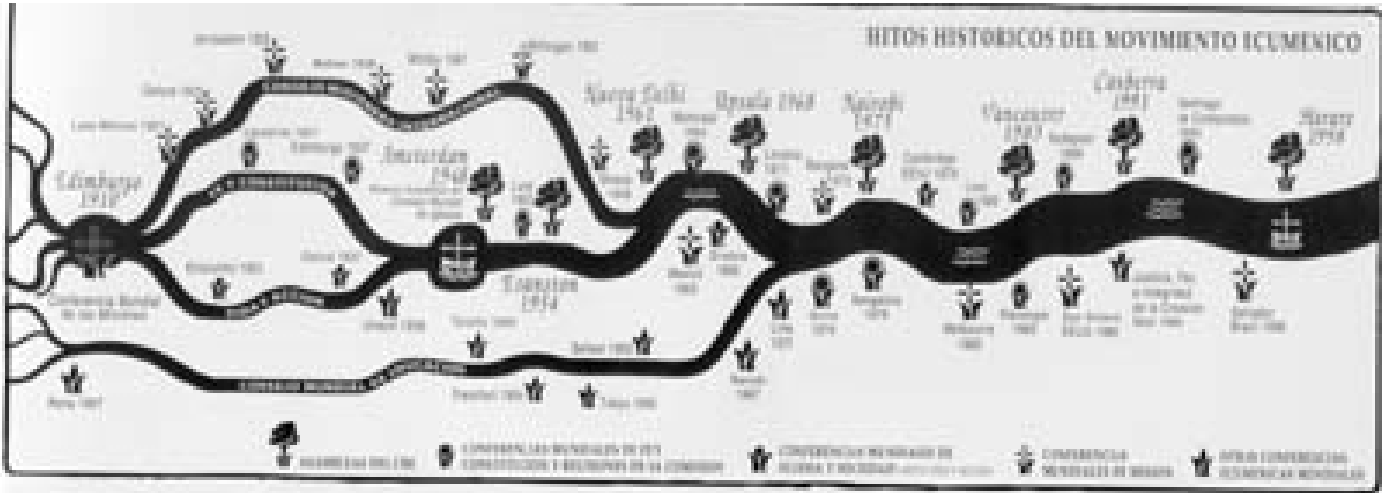
Una reflexión más detenida sobre la representación y composición del CMI llevó a una cuidadosa consideración de la magnitud numérica y de la adecuada representación confesional y geográfica. El principal requisito para ser miembro era aceptar la base sobre la que se constituiría el Consejo; otros requisitos especificaban la autonomía de una iglesia, su estabilidad y su dimensión adecuada y sus buenas relaciones con otras iglesias. Aunque algunos estaban a favor de un consejo compuesto fundamentalmente de consejos nacionales de iglesias o de familias confesionales mundiales (luteranos, ortodoxos, bautistas, etc.), prevaleció el argumento de que el CMI debería estar en contacto directo con las iglesias nacionales, comprendiendo por lo tanto la Iglesia Metodista de Gran Bretaña, la Iglesia Metodista Episcopal de los Estados Unidos, la Iglesia Metodista de África Meridional, etc. Los órganos confesionales mundiales, los consejos nacionales de iglesias y los organismos ecuménicos internacionales podrían ser invitados a enviar representantes a la Primera Asamblea, pero a título de observadores sin derecho a voto.

Cuando se reunió la asamblea inaugural el 22 de agosto de 1948, sus 147 iglesias de 44 países representaban de algún modo a todas las familias confesionales del mundo cristiano con excepción de la Iglesia Católica Romana. El

día siguiente, la Asamblea aprobó la Constitución del CMI, y la comunidad de iglesias recién organizada hizo suyo el siguiente mensaje:

"Cristo nos ha hecho suyos, y él no está dividido. Al buscarle a él, nos hemos encontrado unos a otros. Aquí en Amsterdam nos hemos consagrado de nuevo a él, y hemos pactado unos con otros al constituir este Consejo Mundial de Iglesias. Estamos firmemente decididos a permanecer unidos."

En Amsterdam se definieron las tareas del CMI de manera general en su Constitución y de forma más específica en sus decisiones sobre políticas, programas y presupuesto. La Asamblea autorizó al CMI a formular mensajes comunes para las iglesias y para el mundo, pero especificó la naturaleza y los límites de esas declaraciones.



Hitos del Movimiento Ecuménico en el siglo XX

BASE

La asamblea inaugural de 1948 declaró: "El Consejo Mundial de Iglesias es una comunidad de iglesias que aceptan a nuestro Señor Jesucristo como Dios y Salvador". Pronto esta formulación suscitó cuestiones y peticiones de una definición más clara de la vocación cristocéntrica común de las iglesias, una expresión más explícita de la fe trinitaria y una referencia específica a las sagradas escrituras. El resultado fue la reformulación aprobada por la Tercera Asamblea (Nueva Delhi 1961), que sigue vigente:

"una comunidad de iglesias que confiesan al Señor Jesucristo como Dios y Salvador, según el testimonio de las Escrituras, y procuran responder juntas a su vocación común, para gloria del Dios único, Padre, Hijo y Espíritu Santo."

Antes que una confesión de la fe cristiana y que una fórmula, la base es una referencia para los miembros del CMI, fuente o fundamento de coherencia. No siendo el CMI en sí mismo una iglesia, no hace juicio alguno sobre la sinceridad o firmeza con que las iglesias miembros aceptan la base ni sobre la seriedad con que asumen su calidad de miembros. Con las palabras de William Temple: La autoridad del Consejo radica en el peso de su propia sabiduría que las iglesias le reconozcan."

Naturaleza Y Propósito

En 1948 las iglesias miembros entendieron que el CMI no era una iglesia por encima de ellas, no ciertamente la iglesia universal ni una incipiente "iglesia mundial". Entendieron que el Consejo era un instrumento mediante el cual las iglesias miembros dan testimonio de su común fidelidad a Jesucristo, buscan la unidad que Cristo quiere para su iglesia única y cooperan en cuestiones que requieren declaraciones y acciones comunes. La Asamblea hizo suya la definición que Visser't Hooft hizo del CMI: "una solución de emergencia, una etapa en el camino,... una comunidad que trata de expresar la unidad en Cristo que ya se nos ha dado y de sentar las bases para una expresión mucho más plena y más profunda de esa unidad".

Lo que no estaba claro en 1948 era lo que esta naturaleza espiritual de la comunidad implicaría para la comprensión por parte de las iglesias miembros de la naturaleza y los límites del CMI, así como la comprensión de sus relaciones mismas como iglesias con otras iglesias miembros. En pocas palabras: ¿tenía la pertenencia de una iglesia al CMI implicaciones para la "autocomprensión" o la posición eclesiológica de esa iglesia?

Para aclarar las posiciones, en 1950, el Comité Central del CMI aprobó la declaración de Toronto sobre la iglesia, las iglesias y el Consejo Mundial de Iglesias tras "un debate de considerable intensidad" (Visser't Hooft), aun cuando su contenido "define un punto de partida, no el camino ni la meta" (Leslie Newbigin). Según esta declaración, el CMI "no es y nunca debe llegar a ser una super-iglesia". No negocia uniones entre las iglesias. "No puede ni debe estar basado sobre ninguna concepción particular de la iglesia". La afiliación "no implica que una iglesia trate su propia concepción de la iglesia como algo meramente relativo" ni que tenga que aceptar "una doctrina específica acerca de la naturaleza de la unidad eclesiástica". No obstante, el testimonio común de las iglesias debe estar

basado "en el reconocimiento común de que Cristo es la cabeza divina del cuerpo", que, sobre la base del Nuevo Testamento, es la iglesia única de Cristo. La composición de la iglesia de Cristo "es más amplia" que la de sus propios cuerpos eclesiásticos, pero la afiliación al Consejo Mundial "no implica que cada iglesia deba considerar a las otras iglesias miembros como iglesias en el verdadero y pleno sentido de la palabra". Sin embargo, la común afiliación al CMI implica en la práctica que las iglesias "reconozcan su solidaridad unas con otras, se ayuden unas a otras en caso de necesidad y se abstengan de acciones que sean incompatibles con las relaciones fraternales". En el curso de los años, los temas que se enunciaron en la declaración de Toronto han seguido presentes en el programa del CMI, cuya Comisión de Fe y Constitución ha seguido prestando especial atención a la cuestión de "la naturaleza de la unidad que buscamos". Y en todas las asambleas del CMI se han hecho importantes declaraciones sobre la unidad de la Iglesia: la primera en Nueva Delhi en 1961, posteriormente en Nairobi en 1975, y finalmente en Canberra en 1991. No obstante, cuantos intentos ha habido de modificar o reemplazar la declaración de Toronto han resultado vanos. De hecho, muchas iglesias ortodoxas han citado esta declaración como una condición *sine qua* non de su pertenencia al Consejo Mundial de Iglesias.

Al mismo tiempo, un examen de la forma en que las funciones y los objetivos del CMI han evolucionado - como lo demuestran tanto las declaraciones como la realidad misma del Consejo - indica que la estricta "neutralidad eclesiológica" del CMI a que se referían aquellos pasajes de la declaración de Toronto en los que se hablaba de "lo que no es el CMI" no son sino parte de la historia.

Así por ejemplo, la declaración que se hace en la Constitución acerca del propósito del CMI ha pasado de la formulación de 1948, en la que se hablaba de "llevar a cabo la labor que realizaban los movimientos mundiales de Fe y Constitución y de Vida y Acción", a la fórmula mucho más concreta de Nairobi (1975), que habla de "exhortar a las iglesias al objetivo de la unidad visible en una sola fe y una sola comunidad eucarística expresada en el culto y en la vida común en Cristo, y avanzar hacia esa unidad para que el mundo crea", e incluso a la formulación más detallada que se aprobó en la Asamblea de Harare (1998):

"El objetivo principal de la comunidad de iglesias que forma el Consejo Mundial de Iglesias es exhortarse unas a otras a alcanzar la unidad visible en una sola fe y una sola comunidad eucarística, expresada en el culto y la vida común en Cristo, mediante el testimonio y el servicio al mundo, y a avanzar hacia la unidad para que el mundo crea". Sería difícil estimar que este cambio está en consonancia con la conclusión de Toronto de que "la afiliación... no implica la aceptación de una doctrina específica acerca de la naturaleza de la unidad de la Iglesia". Otra cuestión es, por supuesto, la de si ese cambio indica que las iglesias dan ahora por supuesto lo que ellas mismas no estuvieron dispuestas a asumir en 1950, o que los representantes de las iglesias en las asambleas del CMI tienen de la iglesia un concepto distinto del que en cada uno de sus países tienen sus representados.

Quizá no debiera extrañar que una "solución de emergencia" de 1950, concebida en la excitación de un niño que está dando sus primeros pasos, haya quedado atrás como resultado de la experiencia ecuménica y misionera colectiva de las iglesias de seis continentes al cabo de cincuenta años.

El amplio proceso de estudio y consulta "Hacia un Entendimiento y una Visión Comunes del CMI" (proceso EVC), que, iniciado en 1989, culminó en el documento normativo que con el mismo título aprobó el Comité Central en 1997, habla de la declaración de Toronto como de un texto "básico para cualquier tentativa de definición de una concepción común del Consejo" (párr. 1.12). Y sigue haciendo notar cómo la reflexión y la discusión han ido ahondando en esa concepción en el curso de los años. Al mismo tiempo advierte que "para muchas personas, el CMI es una comunidad viviente de iglesias gracias a iniciativas concretas destinadas a hacer participar a las iglesias en procesos de reflexión y de acción a nivel local" (párr. 1.15). Por otra parte, el largo capítulo que en el documento EVC lleva el título de "Cómo se entiende el Consejo Mundial de Iglesias a sí mismo" recoge la idea del Consejo Mundial como "desafío eclesiológico" para sus iglesias miembros, haciendo notar que, aunque las distintas iglesias pueden entender de distintas formas el término "comunidad" que se utiliza en la "Base" del Consejo, ese término da a entender al menos "que el Consejo es más que una simple asociación orgánica de iglesias constituida para organizar actividades en ámbitos de interés común" (párr. 3.2). El texto destaca también algunas ideas compartidas sobre lo que significa para una iglesia ser miembro del CMI (párr. 3.7).

El Comité Central recomendó el texto de EVC a las iglesias miembros "para instarlas y ayudarlas a evaluar su propio compromiso y práctica ecuménicos" (*Prefacio*); y la Octava Asamblea lo reconoció como "el marco y punto de referencia" de toda la labor del CMI en años venideros. Todos estos actos demuestran que las cuestiones que, en torno a la identidad del CMI, se plantearon en Toronto, siguen vivas en las iglesias y que en esa medida tienen que seguir siendo objeto de examen; de hecho, como dice el texto EVC: "parte de la esencia de la comunidad que las iglesias forman en el Movimiento Ecuménico es continuar debatiéndose con esas diferencias en un espíritu de comprensión mutua, de compromiso y de responsabilidad" (*Prefacio*).